

ESTUDIO SOBRE ESTILOS DE APEGO ENTRE HOMBRES PROCESADOS POR DELITOS  
SEXUALES Y HOMBRES NO PROCESADOS EN BOGOTÁ

ALEXIS PAOLA ORTIZ QUINTERO

Tesis de pregrado para optar al título de Psicóloga

Director:

WILLIAM ALEJANDRO JIMENEZ JIMENEZ PSICÓLOGO, MAGÍSTER EN SEGURIDAD  
Y DEFENSA NACIONALES – ESCUELA SUPERIOR DE GUERRA



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA LOS LIBERTADORES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BOGOTA D.C. 2017

**Dedicatoria**

A mi madre, que con su amor y fortaleza ha sembrado virtudes que se necesitan para vivir con  
anhelo y felicidad.

A mi padre, aunque partieras apresuradamente de nuestras vidas puedo sonreír al recordarte.

A mi amado esposo que con su apoyo, comprensión y amor incondicional ha sido fuente de  
sabiduría y calma en momentos difíciles.

A ti precioso hijo, Alexander, quien a tu corta edad has hecho mi camino más claro y junto a ti he  
encontrado el lado más dulce y puro de la vida y el amor. Gracias bebé.

Los amo profundamente.

## **Agradecimientos**

*“A veces podemos pasarnos años sin vivir en absoluto y, de pronto, toda nuestra vida se concentra en un solo instante” Oscar Wilde.*

Así fueron estos años profe...

Profesor William Alejandro Jiménez Jiménez gracias por tu apoyo, orientaciones y correcciones como director de esta tesis. Gracias por brindarme tranquilidad durante la culminación de este proyecto y cerrar este ciclo para iniciar otro encaminado al crecimiento personal y académico.

Profesora, Ana María Ávila mil gracias por ofrecerme la motivación para concluir un proyecto tan bonito como éste y finalizarlo.

## Tabla de Contenido

<b>Resumen</b> .....	7
<b>Capítulo 1</b> .....	8
<b>Introducción</b> .....	8
<b>Justificación</b> .....	9
<b>Planteamiento del problema</b> .....	12
<b>Pregunta de investigación</b> .....	14
<b>Objetivo general</b> .....	15
<b>Objetivos específicos</b> .....	15
<b>Capítulo 2</b> .....	16
<b>Marco teórico</b> .....	16
<b>Teorías del Desarrollo</b> .....	16
<i>Teoría del Psicoanálisis</i> .....	17
<i>Teorías del aprendizaje</i> .....	18
<b>Teoría del apego</b> .....	19
<i>Modelos operantes internos</i> .....	21
<b>Clasificación de Apego</b> .....	23
<i>Clasificación de apego en la adultez</i> .....	26
<b>Capítulo 3</b> .....	26
<b>Modelos Etiológicos de la Agresión Sexual</b> .....	26
<b>Teorías biológicas</b> .....	27
<b>Teorías cognitivas</b> .....	27
<i>El apego</i> .....	27
<b>Teorías Multifactoriales de la Agresión Sexual</b> .....	31
<b>Teoría integrada de Marshall y Barbaree</b> .....	31

<b>Modelo de confluencia de Malamuth</b> .....	32
<b>Modelos de requisitos de Finkelhor y Krugman</b> .....	¡Error! Marcador no definido.
<b>Capítulo 4</b> .....	35
<b>Interacción entre la Conducta Sexual y la Conducta de Apego</b> .....	35
<b>Apego y Violencia Sexual</b> .....	36
<b>Capítulo 5</b> .....	40
<b>Marco Legal</b> .....	41
<b>Delitos Contra la Integridad Sexual</b> .....	42
<b>Capítulo 6</b> .....	44
<b>Método</b> .....	44
<b>Tipo de Investigación</b> .....	45
<b>Diseño de Investigación</b> .....	45
<b>Muestra</b> .....	45
<b>Instrumento de Recolección de Datos</b> .....	46
<b>Generalidades del CaMir</b> .....	46
<b>Constructos evaluados por el CaMir y escalas</b> .....	47
<b>Estudio de validez del CaMir en población chilena</b> .....	48
<b>Escenario</b> .....	49
<b>Criterios de inclusión</b> .....	50
<b>Etapas de la Investigación</b> .....	50
<b>Recolección de información</b> .....	50
<b>Acercamiento a la Cárcel Modelo de Bogotá</b> .....	51
<b>Consentimiento Informado</b> .....	¡Error! Marcador no definido.
<b>7. Análisis de Resultados</b> .....	¡Error! Marcador no definido.
<b>Distribución Normal</b> .....	51
<b>Discusión</b> .....	63
<b>Conclusiones</b> .....	64

**Referencias**..... 65  
**Anexos** ..... 73

## Resumen

La presente investigación se desarrolló con el objetivo de identificar los estilos de apego que existen entre hombres procesados por delitos sexuales y un grupo de hombres no procesados en Bogotá. Para ello se valoró a 114 hombres, divididos en dos grupos: 74 sujetos en proceso judicial por delitos sexuales y 40 sujetos de población general. La media de edad fue de 31 años con una Desv. =8 para el grupo de sujetos procesados por delitos sexuales y de 27 años con una Desv. = 10 para el grupo de población general. Se decidió evaluar los estilos de apego adulto, por medio del CaMir (versión chilena) en los dos grupos, ya que su nivel de confiabilidad es alta, además de su rápida aplicación, teniendo en cuenta el contexto penitenciario.

Al identificar cual fue el estilo de apego más predominante en ambas muestras, se halló que en el grupo de sujetos en proceso judicial por delitos sexuales, el estilo predominante fue apego seguro 50% mientras en el grupo de población general solo el 10 % clasificó como apego seguro quedando el 90% en estilos de apego inseguro. Lo cual no coincide con la literatura relacionada con los agresores sexuales y delincuentes en general, las investigaciones han encontrado que un estilo de apego inseguro estaba presente en la mayoría de agresores sexuales, Marshall (2001); Ward (1995); Lyn y Burton (2005); Stinson (2006); Hudson y Ward (2002); Baker y Beech (2004); Duncan (2014); Ward, Hudson y Marshall (1996) y Van Horn (2005), entre otros.

Palabras clave: Apego adulto, Agresión sexual, CaMir.

## **Capítulo 1**

### **Introducción**

La violencia sexual es una problemática muy frecuente en Colombia, en su mayoría las sobrevivientes son mujeres y niñas (también se han establecido casos en niños y hombres, pero los estudios son escasos y solo se cuenta con las cifras dadas por el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, INML Y CF en el año 2015) quienes no siempre denuncian debido al temor y/o riesgo de ser maltratadas, que no les crean o socialmente discriminadas. Esta situación dificulta su detección, de modo que no se conocen las cifras reales de estos delitos.

En cuanto a los agresores sexuales, se conoce que en su mayoría son hombres, que suelen tener una relación cercana con la víctima (pareja, familiar o conocido), lo cual es alarmante ya que el grado de incidencia y el daño puede ser mayor tanto a nivel personal como familiar y social (Esbec y Fernández, 2003).

Por cual se hace necesario ahondar para este estudio, que sucede en la mente de los agresores sexuales y aportar desde la psicología una forma de comprender este actuar. Fue necesario realizar una revisión en la literatura de la etiología de violencia sexual y agresores sexuales, para encontrar un común denominador de Infancia Traumática, en donde la mayoría de agresores sexuales reportan una infancia con maltratos, abandono, negligencia, abuso sexual, relaciones de rechazo y/o abuso de autoridad, Marshall (2001); Ward (1995); Lyn y Burton (2005) ; Stinson (2006) y Van Horn (2005).

Más allá de comprender porque éstos hombres llegan a utilizar la violencia para satisfacer sus necesidades afectivas, sexuales y relaciones se intenta comprender para prevenir este tipo de conductas y la importancia de la los buenos tratos en la primera infancia.

## Justificación

De acuerdo con el último informe del INML y CF del 2015 en Colombia por cada 100.000 habitantes, a 46 personas se les practicó un examen médico legal por presunto delito sexual, el porcentaje en hombres fue del 10.8% y en mujeres del 85.2%, evidenciando que la mayoría de víctimas resultaron ser mujeres entre los 0 y los 17 años. Estas cifras son alarmantes puesto que las víctimas en su mayoría son menores de edad y se encuentran en etapas críticas de desarrollo en donde se definen algunos rasgos de personalidad y estilos de relacionarse con otros (Woolfolk, 2010).

Es significativo el impacto negativo de este delito en los supervivientes tal como lo señala Finkelhor (1986, citado por Intebi, 2011), quien agrupa las consecuencias psicológicas y del comportamiento que sufren los niños y niñas sometidos a abuso sexual:

**Sexualización traumática:** con manifestaciones emocionales tales como los sentimientos de rechazo hacia el sexo, la sobreestimación de los sexual y los problemas de identidad sexual, y manifestaciones comportamentales como las conductas sexualizadas, la evitación de los encuentros sexuales y/o búsqueda y el involucrarse en experiencias sexuales negativas.

**La estigmatización:** secuelas emocionales son los sentimientos de culpa y la creencia de las víctimas de haber sido responsables del abuso o de las consecuencias de la revelación. Estos sentimientos se reflejan en conductas autodestructivas tales como el abuso de drogas y alcohol, el implicarse en situaciones de riesgo, la automutilación, los intentos suicidas y las conductas desafiantes que llevan al castigo.

**La traición:** [...] la secuela más profunda que deja el abuso sexual en los niños, ya que representa una falla en la confianza depositado en las personas que deberían protegerlos y velar por ellos. La ira y la desconfianza generalizada son consecuencias emocionales producidas por la traición, mientras que las conductas que evidencian estos sentimientos son la evitación de vínculos profundos con otras personas, manipulación de los demás, las puestas en acto (reescenificaciones) de los hechos traumáticos que llevan a involucrarse en relaciones dañinas y de explotación, así como los comportamientos furiosos e impulsivos.

**El desvalimiento:** [...] se manifiestan en conductas evitativas - la disociación y las fugas- y en comportamientos asociados a los trastornos de ansiedad- fobias, trastornos del sueño, trastornos de la alimentación, vínculos en los que son revictimizados. [...] marcada necesidad de controlar e incluso imponerse sobre los demás... agresión y la explotación de otras personas (p.25-26).

Lo anterior se relaciona detalladamente con los estudios publicados en los últimos años relacionados a los efectos de agresión sexual en general, los síntomas más frecuentes son: ansiedad, estrés postraumático, depresión, baja autoestima, evitación sexual, sentimiento de culpa, somatización y estigmatización. (Echeburúa, Sarausal, Zubizarreta y De Corral, 2013; Rowan, 2006 y Pereda, 2010).

El impacto de esta violencia es significativo tanto a nivel social como de calidad de vida: Se reportan muertes de personas que intentaron salvarse del agresor, detrimento a nivel físico, emocional y psicológico a tal punto de que resulta difícil de superar y puede ocasionar intentos de suicidio González, Ramos, Vignau y Ramírez (2001); Pereda (2010); Urrego (2007) y Garavito (2011). Todo esto hace imperativa la necesidad de ofrecer una intervención integral, especialmente en salud mental a las sobrevivientes, aunque en Colombia ha ido desarrollando y aplicando leyes que otorgan derechos a las personas que han padecido de un delito sexual, como la Ley 360 de 1997 en donde la atención física es gratuita (exámenes, asistencia médica, prevención de embarazo y enfermedades venéreas) los servicios en salud mental están restringidos influyendo en la reparación de las sobrevivientes.

Además una manera de garantizar la no repetición de este tipo de actos es también por medio de la prevención, que puede estar dirigida en dos direcciones. La primera argumentar la importancia de los buenos tratos en la infancia, evitando así que algunos hombres busquen resolver sus necesidades por medio de la agresión sexual y el segundo disminuir la reincidencia del delito, evaluando y dando un buen tratamiento psicológico a dichos perpetradores.

Este trabajo pretende realizar aportes en estos dos sentidos ya que la mayoría de estudios psicológicos sobre la etiología de los agresores sexuales se han centrado su niñez. Este estudio sigue una línea similar, y profundiza en el apego. El concepto de apego en el cual se basa esta

investigación es el descrito por Bowlby (1907-1990). La teoría y elementos que desarrolló nos permitirán alcanzar los objetivos de esta investigación: Identificar los estilos de apego que existen entre hombres procesados por delitos sexuales. También nos proponemos identificar qué variables relacionadas con el apego tienen mayor presencia en las personas condenadas por delitos sexuales, y en las personas que no han sido condenadas por delitos sexuales.

El instrumento CaMir para evaluación del apego, fundamentado en la teoría de Bowlby, nos permitió acceder a los estilos de apego de los participantes y a las variables relacionadas con este (las 13 escalas de la misma).

## **Planteamiento del problema**

En este contexto, se hace necesario realizar un acercamiento al tratar de comprender que ha sucedido en la forma de relacionarse y de pensarse de quien comete un delito hacia la integridad sexual de una persona, para ello el concepto de *Apego* es de interés en la comprensión y posible tratamiento del agresor sexual. Ya que existen investigaciones (Vallejo, Covetta y Salvador, 2012; Craissati, McClurg y Browne 2002) que han confirmado que los tipo de apego evitativo y ambivalente suelen estrecharse con conductas antisociales si la dificultad en la relación ha sido con la madre y si las dificultades se han presentado con el padre, suele predecirse la conducta sexual agresiva en la adultez ya que el niño resulta vulnerable, con baja autoestima, con escasas relaciones sociales debido a la falta de empatía, por lo que se ha llegado a concluir que satisfacen sus necesidades sexuales y afectivas de manera inadecuada (Vallejo, Covetta y Salvador, 2012).

Teniendo en cuenta que el *Apego* es la base de la empatía y autorregulación, constructos que han sido investigados y aplicados en tratamientos penitenciarios efectivos, logrando reducir la reincidencia del delito (Bravo, 2012). El concepto de autorregulación solo se relacionara con el apego, en cuanto a la influencia que ejerce el proceso de apego como sistema de fijación (Fonagy, 2013) ya que durante los primeros años se enseña al niño a controlar la angustia y/o miedo por medio de la acción del cuidador, alejándolo de la fuente de estrés y distrayéndolo con otras actividades llevándolo a conseguir diferente formas de calmarse y adaptarse ante distintas situaciones.

Además varios autores (Stinson, 2007 y Marshall y Barbaree, 1991 citados en Vallejo, Covetta y Berton, 2012) convergen en que los actos delincuenciales pueden resultar ser una estrategia de baja autorregulación ya que les es difícil retrasar la gratificación y controlar sus impulsos. Cabrera y Gallardo (2013), evaluaron las relaciones entre psicopatía y apego en sujetos

chilenos que estaban detenidos por delitos de homicidio y hurto, para ello utilizaron el PCL-R (el objetivo es evaluar los rasgos de la personalidad afines con la psicopatía) y PBI (busca evaluar la percepción relacionada a la conducta y actitud de los padres o cuidadores en la infancia y adolescencia) y encontraron una relación significativa entre psicopatía y la percepción de baja protección materna además de vínculos fríos y distantes en el pasado. Pero no les fue posible establecer un perfil de apego

En relación con el *Apego*, existe un elemento puntual a estudiar los *modelos operativos internos*, que son representaciones que se realizan en las primeras experiencias durante la infancia de sí mismo y del otro a partir de la relación con el cuidador principal. Más tarde en la edad adulta se puede evaluar dichos modelos por medio de los estilos de apego y una herramienta que permite evaluarlos es el CaMir (versión chilena), con el cual se evaluará a los hombres procesados por delitos sexuales en la ciudad de Bogotá permitiendo explorar y comparar que estilo de apego prevalece en dicha población y aportar evidencia empírica al campo de Psicología Jurídica.

En un aporte por comprender las conductas delictivas, varios autores las han venido vinculando con la teoría del apego. Sin embargo, antes de presentar el estado actual de las consideraciones de dichos autores y las investigaciones realizadas en este tema, es pertinente definir qué es el vínculo afectivo y el apego.

### **Pregunta de investigación**

Con respecto a lo referido anteriormente, en donde se estableció la importancia del estudio del apego en agresores sexuales la línea de investigación que regirá el estudio se basa en la siguiente pregunta:

¿Qué estilos de apego existen entre hombres procesados por delitos sexuales y un de hombres no procesados en Bogotá?

**Objetivo general**

Identificar los estilos de apego que existen entre hombres procesados por delitos sexuales y un grupo de hombres no procesados en Bogotá

**Objetivos específicos**

- Evaluar los estilos de apego utilizando el CaMir (versión chilena) en hombres procesados por delitos sexuales y un grupo de hombres no procesados.
- Identificar cual estilo de apego es más predominante en ambas muestras.

## **Capítulo 2**

### **Marco teórico**

#### **Introducción**

La teoría del desarrollo es un área de la Psicología, que permite comprender como se transforman los procesos psicológicos y la conducta a lo largo del ciclo vital, por lo cual se hará un resumen detallando las características más importantes de cada una. Además dichas teorías coinciden en que la crianza del ser humano depende de los lazos sociales, especialmente cuando sus madres están cerca de ellos son más felices y menos temeroso y de no ser así las consecuencias serían adversas (Hernández, 2014)

Se profundizará en la teoría del apego, puesto que se separa de la corriente del psicoanálisis y abre una nueva línea de investigación en la Psicología, la cual ha tomado una solidez y relevancia durante décadas siendo un antecedente importante para comprender el concepto de apego utilizado en esta investigación.

#### **Teorías del Desarrollo**

Inicialmente la teoría del desarrollo busca explicar por medio de generalidades y principios el porqué y el cómo las personas cambian o se adaptan a lo largo de la vida (Berger, 2007). Principalmente, la infancia es el objeto de estudio de esta teoría, de manera que las diferentes corrientes psicológicas buscan comprenderla por medio de etapas.

***Teoría del Psicoanálisis.***

Para el psicoanálisis, el desarrollo es moldeado por el inconsciente de tal manera que motiva la conducta y sostiene que en la niñez se forma la personalidad (Rice, 1997). Los principales autores de esta teoría son Freud y Erickson. Freud describe la teoría psicosexual por medio de etapas: oral, donde la boca le brinda placer y le permite explorar su entorno dándose, durante el primer año de vida. La etapa anal, hace referencia al control de esfínteres los niños entre los dos y tres años se interesan en esta actividad de eliminación. La etapa fálica que se da alrededor de los cuatro y cinco años donde descubre su zona genital. En la etapa de latencia el interés se centra en lo social y académico siendo la fuente de placer el otro y en la etapa genital inicia la maduración sexual, la búsqueda de pareja y se mantiene durante toda la vida. Es así, que el ser humano va madurando y el centro de sensibilidad cambia de una región del cuerpo a otra (Rice, 1997).

Erikson realiza una descripción más completa del desarrollo humano ya que no solo se limita a la niñez y pubertad sino que lo hace extiende a la adultez y vejez:

Dividió el desarrollo humano en ocho etapas y afirmó que en cada una el individuo tiene una tarea psicosocial que resolver. La confrontación con cada tarea produce conflictos, los cuales tienen dos posibles resultados. Si en cada etapa se domina la tarea correspondiente, la personalidad adquiere una cualidad positiva... de lo contrario se le incorporara una cualidad negativa (Rice, 1997, p. 33).

En la etapa de confianza vs desconfianza, los niños entre 0 y 12 meses perciben el cuidado y protección por parte de su cuidador. La segunda etapa es autonomía vs vergüenza y duda, en donde los niños entre 1 y 2 años adquieren control sobre sus esfínteres, aprenden a realizar varias actividades solos y van descubriendo el mundo de forma independiente. En la etapa iniciativa vs culpa, en los 3 a 5 años los niños siguen explorando el mundo por si mismos lo cual les permite adquirir responsabilidades y planear diferentes actividades. En la etapa de industria vs

inferioridad los niños entre 6 a 11 años desarrollan sentimientos de aprecio de los demás hacia ellos al cumplir con los deberes del hogar y la escuela. En la etapa de identidad vs confusión de roles los adolescentes (12 a 19 años), se incrementa el sentido de sí mismo lo cual permite identificar su papel en la vida. En la etapa intimidad vs aislamiento durante los 20 y 30 años se relaciones más cercanas.

### *Teorías del aprendizaje.*

Dentro de estas teorías se encuentra el conductismo, el cual resalta la importancia del medio ambiente en la formación de la conducta, además el condicionamiento clásico, condicionamiento operante y el reforzamiento positivo preponderan que una conducta ya existente puede ser modificada y/o provocada por un nuevo estímulo, sin que los procesos mentales intervengan es lo que Watson y Skinner opinaban frente al desarrollo, "...la conducta se convierte en la suma total de respuestas aprendidas o condicionadas a los estímulos..." (Rice, 1997, p.35).

En la teoría del aprendizaje social aceptan que el medio influye en el desarrollo pero además que el ser humano tiene la capacidad de auto-determinarse y modificar lo que sucede a su alrededor. Albert Bandura, afirma que los niños aprenden observando la conducta modelada por los demás, e imitándola Grusec (1992; citado por Rice, 1997). Desde ese momento se acentúa la importancia de la conducta de los padres, profesores y demás cuidadores, ya que son un ejemplo a seguir por parte de los niños.

Para la teoría cognoscitiva el pilar es la forma en que el pensamiento se va desarrollando de acuerdo a la edad, es así como Piaget busca explicar cómo el ser humano piensa, comprende y aprende para lo cual divide el proceso cognoscitivo en cuatro etapas: sensorio-motora 0 a 2 años, es la fase donde el niño se da cuenta de su propio cuerpo y su actividad es dirigida por sí mismo

además descubre que los objetos siguen existiendo aun cuando son ocultados ; pre-operacional 2 a 7 años en este ciclo el lenguaje se desarrolla progresivamente también el pensamiento aunque de forma simbólica y unidireccional, le es difícil ponerse el lugar del otro; operaciones concretas 7 a 11 años de edad en este punto del desarrollo ya es capaz de resolver problemas concretos, pueden resolver operaciones mentales como clasificación jerárquica, serialización y principios de simetría. Posteriormente en las operaciones formales de 11 años en adelante, se desarrolla el pensamiento abstracto, proponen soluciones a problemas, el razonamiento puede llegar a ser inductivo y/o deductivo (Rice, 1997).

Finalmente, las teorías etológicas describen el desarrollo como producto de la evolución y la biología. Konrad Lorenz señaló que la impronta es la capacidad biológica determinada para establecer apego a la primera exposición a un objeto o persona (Rice, 1997).

En conclusión, las teorías del desarrollo coinciden en que la crianza del ser humano depende de los lazos sociales, especialmente cuando sus madres están cerca de ellos son más felices y menos temeroso y de no ser así las consecuencias serían adversas (Hernández, 2014).

Por esta razón es interesante explorar las relaciones tempranas y los estilos de apego en la adultez no solo en la población en general sino también en la población penitenciaria.

### **Teoría del apego**

El apego es entendido como la predisposición que tiene el ser humano para buscar la proximidad, protección y seguridad por medio del contacto con un individuo, desde el nacimiento y que se activaran implícitamente en diferentes circunstancias adversas a lo largo de la vida (Bowlby, 1976).

Como inicialmente se había mencionado, la teoría del apego es la más consistente en cuando a la explicación del desarrollo socio-emocional en el ser humano, con los estudios e investigaciones que se han venido realizando desde que Bowlby lo planteo han dado soporte teórico y práctico a sus principales ideas. A continuación se enumera tres de ellas:

Primero, Bowlby (1976) señala la necesidad universal y primaria de los seres humanos de formar vínculos afectivos intensos, estables y duraderos, es decir que converge a todos los seres humanos y es una meta prefijada en la cual el objetivo es sobrevivir. Es por ello que los recién nacidos llegan al mundo “no solo equipados con una serie de sistemas de conducta listos para entrar en actividad sino que cada sistema ya se halla orientado de tal manera que lo activan ciertos estímulos” (Bowlby, 1976, p. 293). Es el caso del llanto, la succión, la aprehensión y la sonrisa los cuales cumplen con la función de satisfacer la necesidad del niño de proximidad con la figura principal de apego.

En segundo lugar la conducta de apego no se adquiere durante el desarrollo ni al suplir las necesidades de ser alimentado en la infancia por lo cual Bowlby (1976) afirma que es una necesidad innata. A diferencia de lo que se venía proponiendo por el psicoanálisis en el cual se describía que:

El niño tiene una serie de necesidades fisiológicas que deben satisfacerse (en especial la necesidad de recibir alimentos y calor). El hecho de que el bebé se interese por una figura humana (en especial la madre) con la cual se crea un vínculo de afecto se debe a que aquella satisface sus necesidades fisiológicas y el pequeño aprende a su debido tiempo, que la madre constituye la fuente de su gratificación (p. 204).

El trabajo de Bowlby indica que el puente de unión entre un bebé y su madre es el resultado de la actividad de varios sistemas de conducta en donde la proximidad con la madre es un efecto

predecible, es decir que la conducta de apego desarrollará o activará los diferentes sistemas de proximidad como lo son el llanto, la succión, las sonrisas, el aferramiento y seguimiento.

Y tercero, el apego persiste en la adolescencia y adultez por medios de los modelos operantes internos (representaciones del sí mismo y de los demás) si bien comienzan en los primeros meses de vida son reinterpretados y complementados por otros lazos a lo largo de la vida. Es de gran importancia la idea central de Bowlby sobre los Modelos Operantes Internos para esta investigación puesto que el instrumento CaMir busca describirlos por medio de sus escalas, a continuación se dedicará una sección a profundizar sobre los modelos operantes internos.

### ***Modelos operantes internos.***

Bowlby (1976) menciona los modelos operativos internos como representaciones o esquemas que las personas construyen acerca del entorno y sí mismo, lo cual favorece el desarrollo de la personalidad, conductas sociales y el mundo interno del ser humano.

En la revisión teórica realizada por Palacios y Santelices (2006) sobre los Modelos Operantes Internos, MOI, detallaron cada componente que permite comprender la funcionalidad y estabilidad a través del tiempo de los MOI. Considerándolos como esquemas que se internalizan en las personas representado una realidad compuesta por personas y objetivos significativos para cada individuo.

***Tabla 1. Estructura de los modelos operantes internos.***

<b>00</b>	<b>Definición</b>	<b>Función</b>	<b>Conservación a través del tiempo</b>
-----------	-------------------	----------------	---

## Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

<b>M (modelo)</b>	Esquema o mapa cognitivo que un individuo tiene de sí mismo, de sus figuras de apego y del entorno.	Permitir percibir acontecimientos, pronosticar el futuro y construir planes de acción	Al saber quiénes son, donde están y que se pueden esperar de sus figuras de apego podrá acceder al apoyo.
<b>O (operante)</b>	Traducción más pertinente de Working, es operante que quiere decir que trabaja desde adentro.	Regular, interpretar y predecir la conducta, los pensamientos y los sentimientos de sí mismo, de sus figuras de apego.	Al activarse dentro del sujeto, permite que el individuo actúe sobre el entorno en busca de proximidad dependiendo de las circunstancias
<b>I (interno)</b>	Todas representaciones acerca del mundo y del individuo están dentro de él.	Proporcionar reglas para organizar la memoria, la atención, el pensamiento y el lenguaje.	Indicador del desarrollo de la organización representacional a través de la manera en que narra sus relaciones de apego.

---

**Fuente:** Palacios y Santelices (2006).

En la tabla 1, se ejemplifica lo expuesto por Palacios y Santelices (2006) en relación a los MOI, sugiriendo una conceptualización más completa y detallada. Así pues los Modelos Operantes Internos, cumplen con la función de organizar los procesos psicológicos de acuerdo a lo planteado por Bowlby.

El modelo de Bartholomew sugiere que existen dos tipos de modelos internos:

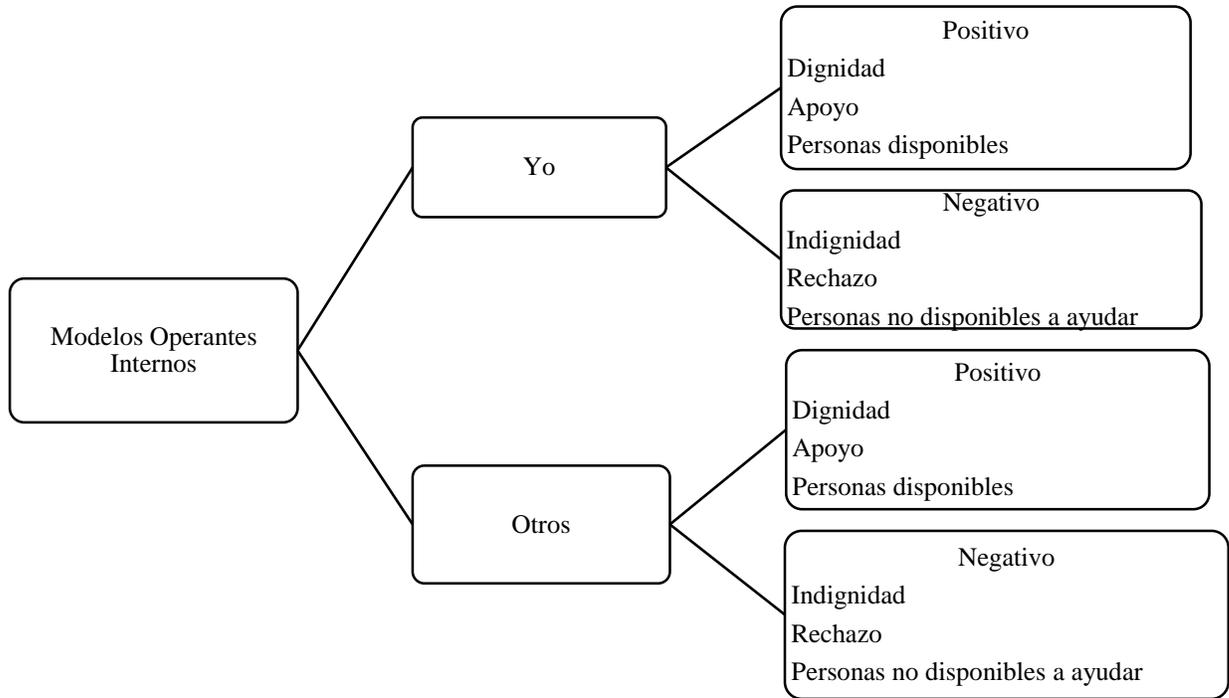


Figura 1: Modelos Operantes Internos según Bartholomew (1990 citado por Yárnoz, Alonso, Plazaola y Sainz, 2001).

### Clasificación de Apego.

Una vez establecida la teoría de Bowlby, la evidencia empírica inicia con los estudios realizados por Mary Ainsworth, en donde inicia a investigar la conducta de apego por medio de “la situación extraña” donde se separa al niño de su madre, los niños debían tener entre 12 y 18 meses, la madre entraba y salía varias veces de la habitación, dejando a su hijo en ocasiones solo y en otras acompañado de los investigadores, estas separaciones eran de corta duración y lo interesante a observar era la conducta del niño cuando se producía el reencuentro con su madre. Realizando grandes aportes empíricos a lo establecido por Bowlby (Oliva, 2004; Marrone, 2001 y Bowlby, 1976).

Ainsworth (1978) afirma que la conducta de apego sana se establece entre el niño y uno o más cuidadores por los que muestra preferencia, ya que se siente seguro y es receptivo a las

demostraciones de afecto y de los que teme separarse, otras características para un óptimo desarrollo de la conducta de apego que Ainsworth encontró en su estudio longitudinal son:

“a) contacto físico frecuente y sostenido entre el bebé y la madre, en especial durante los seis primeros meses, y habilidad de la madre para apaciguar a un bebé ansioso sosteniéndolo en sus brazos; b) sensibilidad de la madre ante las señales del bebé y, en particular, su habilidad para sincronizar sus intervenciones de acuerdo con el ritmo de aquél; c) ambiente regulado de tal manera que el bebé puede percibir las consecuencias de sus propias acciones. Otra condición que enumera la investigadora y que tal vez sea tanto el resultado de las citadas anteriormente como condición en sí, es el deleite mutuo que madre e hijo descubren en su compañía” (Bowlby, 1976, p. 376)

Sin embargo, dentro de sus observaciones encontró unas características diferentes a las descritas anteriormente, por lo cual surgen otros tipos de apego como se observa en la tabla 2.

**Tabla 2.** *Tipos de Apego según Ainsworth.*

<b>Tipo de Apego</b>	<b>Características</b>
<b>Seguro</b>	Cuidadores que responden de forma sensible y oportuna a las necesidades físicas y emocionales del niño. Niños que se consuelan fácilmente al reencuentro con su cuidador Explora con mayor libertad su alrededor
<b>Ambivalente o preocupado</b>	Cuidadores que responden de manera débil a las necesidades de los niños Niños que no se consuelan fácilmente ante el reencuentro con su cuidador Limitación para explorar su alrededor, debido al desborde emocional

---

<b>Evitativo</b>	Cuidadores que no responden a las necesidades de los niños Ante el reencuentro con su cuidador, muestran rechazo o frialdad ante la presencia del cuidador. La exploración de su alrededor tiene baja frecuencia, en ocasiones origina atrasos en los procesos de socialización.
------------------	--

---

**Fuente:** Bowlby (1976); Martínez y Santelices (2005); Oliva (2004); Consuegra (2010) y Marrone, (2001).

Las características que permiten que la conducta de apego seguro se desarrolle en el niño exitosamente, no solo implica una respuesta adecuada sino que en dicha interacción con la figura de apego la respuesta debe ser oportuna y sensible. Oportuna porque el cuidador ha logrado comprender el estado psicológico del bebé a tiempo y sensible porque “[...] desempeña un papel importante en evocar sentimientos de integración del self y de representaciones de valoración personal por parte del otro [...] implicando la puesta en marcha de procesos afectivo-cognitivos” (Palacios y Santelices, 2006, p.207). Por lo tanto, el niño podrá inferir que tan firme y estable es esa relación para poder acceder a ella en los momentos más estresantes, de tal manera que se genera una representación de confianza en el otro y más tarde en él.

Si estas interacciones no se dan adecuadamente o unas veces sí y otras no, desencadenarán problemas en el desarrollo y probablemente algunas formas de autismo ya que para el niño no le es posible predecir y confiar en las respuestas de su cuidador (Bowlby, 1976).

La relación de la teoría del apego y la neurología de acuerdo con Schore (2000), fue encontrar la explicación entre lo biológico y el ambiente del apego. Como estos dos factores interactúan en la construcción del vínculo afectivo, destacando la función del sistema pre frontal específicamente, la corteza orbitofrontal encargada de la regulación del apego por medio de la evaluación de la información visual que procesa las respuestas de los diferentes sentidos (olor, sabor, tacto, etc.) y de imágenes de rostros tristes y enojados, permitiendo corregir las respuestas

exteroceptivas e interoceptivas de acuerdo al cambio de las condiciones, de tal forma que realiza los ajustes necesarios.

### *Clasificación de apego en la adultez*

*Tabla 3. Clasificación del apego en adultos.*

<b>Estilo de apego</b>	<b>Características</b>
<b>Seguro</b>	Poseen la capacidad de dar y recibir amor Relaciones satisfactorias Piensan que los demás también pueden amar
<b>Inseguro</b> Preocupado	Reconocen que los demás se sienten digno de amar, pero ellos no se sienten digno de inspirar amor en los demás. Relaciones superficiales
Evitativo- Temeroso	El sujeto cree que no merece ser amado Duda de la capacidad que tiene los demás para amar
Evitativo- Despreciativo	Relaciones abusadoras Desbalance en los modelos operantes internos, en donde tienen un gran concepto de sí mismo pero desestiman el de los demás.

*Fuente:* Bartholomew y Horowitz (1991).

## **Capítulo 3**

### **Modelos Etiológicos de la Agresión Sexual**

Stinson (2006), realizó su tesis doctoral revisando las teorías sobre las causas de los delitos sexuales. Por un lado numera las teorías uní-factoriales, planteando que un solo factor podría explicar la causa de la conducta sexual agresiva, entre ellas biológicas, cognitivas, teorías

evolutivas, personalidad y aprendizaje social. Y por otro lado las multifactoriales: Teoría integrada de Marshall y Barbaree, Modelo de confluencia de Malamuth y Modelo de requisitos de Finkelhor. **Teorías Unifactoriales**

### **Teorías biológicas.**

En las teorías biológicas se reúnen explicaciones genéticas y hormonales. El objetivo es determinar cómo estas predisposiciones tiene efectos en el comportamiento del individuo y como pudo haberse originado dicha inclinación sexual o forma de relacionarse. Gracias a la resonancia magnética, el mapa genético (ADN) los científicos ha podido comprobar deficiencias a nivel estructural ya sea estructural, neurotransmisores y hormonal, que si bien explican algunas conductas de impulsividad no son viables para sujetos sin impulsividad pero con la misma conducta sexual agresiva (Stinson, 2006).

### **Teorías cognitivas.**

Respecto a las teorías cognitivas, busca explicar la agresión sexual, por medio de los modelos de apego, esquemas cognitivos y procesamiento de la información. En este apartado de la tesis de Stinson, es de mayor importancia para la investigación porque menciona como el estilo de apego inseguro prima en los delincuentes sexuales, quienes tuvieron una niñez traumática y tomaron formas desviadas para enfrentar sus sentimientos de profunda soledad (Stinson, 2006).

### ***El apego.***

El contexto de las relaciones tempranas, la conducta del apego en la infancia sirve como propósito de enseñar a los niños las expectativas de rol en las relaciones. El niño pequeño aprende qué es lo se espera de él y lo que debe esperar de los demás en las relaciones

interpersonales e interacciones. De ahí que lo establecido en la infancia, será bastante estable durante toda la vida Bowlby (1977, citado por Stinson, 2006).

Marshall (2001) ha planteado que los malos tratos de los padres en la infancia conllevan a una soledad emocional y/o social, predisponiendo a éstos niños a tener déficits en su desarrollo afectivo y se evidenciará en la adultez como una persona que desde el niño no aprende las "reglas de conducta" apropiada y difícilmente podrá cumplir con las expectativas en las relaciones interpersonales.

Los sentimientos resultantes de la soledad crónica y la baja autoestima pueden llevar a otros problemas en las relaciones interpersonales, incluidos el déficit de intimidad y frustración extrema.

No es de sorprender que la literatura sobre delincuentes sexuales y sus experiencias en la primera infancia, sugiere que tenían una percepción de mayor rechazo parental y baja supervisión parental (Marshall, 2001).

Para comprender por qué el escaso apego parental se ha argumentado como elemento explicativo en los delitos sexuales, lo primero a considerar son dos posibles estilos de apego disfuncionales en la edad adulta que pueden estar específicamente relacionado con las conductas sexuales desviadas: el estilo de apego ambivalente y el estilo de apego Evitativo Ward, Hudson, Marshall y Sieger (1995, citados en Stinson, 2006)

Estilo de apego ambivalente, en respuesta a la falta de apego de los padres tienen niveles bajos en autoestima y poca confianza en sí mismo, dependen de los demás para su aprobación, fácilmente se frustran en las relaciones interpersonales, son más propensos a experimentar estados emocionales negativos tras el rechazo interpersonal incumplida por las relaciones

interpersonales que perciben a profundidad y la falta de comprensión de la otra persona (Stinson, 2006).

En el caso de los delincuentes sexuales, este malestar extremo con sí mismo y en la intimidad con otros adultos pueden llevar al individuo a recurrir a otras formas de aliviar la ansiedad subyacente. Atribuciones y creencias acerca de que otros pueden provocar la participación en más conductas sexuales egoístas y ver a los demás como merecedores de su abuso sexual, Marshall (1993, citado en Stinson, 2006).

Así mismo, se ha encontrado que las personas que tienen un apego ambivalente tienden a fijarse en su incapacidad para formar lazos satisfactorios con otros. Y debido a que estos individuos tienen relaciones insatisfactorias o incómodas con sus compañeros adultos, recurren a las relaciones con los niños. La persona puede entonces convertirse en dependientes de sus relaciones con un niño pequeño, tratan de crear una inadecuada intimidad, y creen que el niño siente lo mismo por él en esta relación, posiblemente debido a una mala interpretación de las expectativas de rol (Stinson, 2006).

Y con relación al estilo de apego evitativo, el sujeto se separa de las relaciones interpersonales, en lugar de buscarlas fijándose en su fracaso para formar vínculos satisfactorios con los demás, la persona por evitar es probable que le de poco valor a las relaciones, tener escasa habilidad de empatía y ser hostil hacia los demás (Ward, 1995). Existe la teoría que detrás del estilo de apego evitativo se esconde un miedo profundamente arraigado de rechazo, lo que conlleva al sujeto a crear distancia y evitar las relaciones íntimas dando lugar a prolongada soledad emocional y social. Esta soledad crónica tiende a aumentar la hostilidad general y la agresión porque el individuo siente que ha sido despojado de intimidad con los suyos, Ward, (1995); Marshall, (2001); Stinson (2006) entre otros.

El estilo de apego evitativo puede llevar a la agresión sexual en algunos casos por la hostilidad y el resentimiento que algunos hombres experimentan cuando se combina con la actividad sexual y los impulsos agresivos durante la pubertad, puede dar lugar a sentimientos de derecho, el deseo de poder y pueden facilitar el inicio de la agresión sexual. Esta conducta es una manera de aliviar la frustración y permanecer distante en las relaciones íntimas con otros adultos (Stinson, 2006).

Otra forma en que este estilo de apego puede conducir a la agresión sexual es a causa de la deficiente o inexistente conducta de empatía, resultado de un vínculo emocional que no se formó con los primeros cuidadores (Ward et al., 1995). Cuando se combina con un deseo arrogante por el control, el poder y los impulsos agresivos, la falta de empatía y el desapego, hace que sea poco probable que la persona está dispuesta a invertir el tiempo en restablecer una relación íntima. El resultado es que el hombre desea el sexo impersonal y trata a las parejas sexuales como objetos. En conjunto, todas estas características pueden dar lugar a la violación u otro tipo de asalto sexual violento.

### ***Distorsiones cognitivas.***

En cuanto a las distorsiones cognitivas, la literatura concuerda con que es un factor presente en los delincuentes sexuales, justificando los hechos, responsabilizando a la víctima y minimizando sus actos. Las distorsiones cognitivas son pensamientos que generalmente no corresponden con una realidad socialmente aceptada, generando creencias erróneas acerca de una situación. Marshall (2001, citado en Castro y Cols, 2009) afirma que “los pensamientos distorsionados implican el uso de sesgos egoístas [...] este tipo de procesos cognitivos permiten la auto interpretación de las propias acciones, las de los demás, y las del mundo que les rodea” (p. 45).

Se ha comprobado que los acontecimientos vitales estresantes pueden activar esquemas básicos disfuncionales (Beck, Rush, Shaw y Emery, 1983, citados en Castro y Cols, 2009).

### ***Empatía.***

La falta de empatía también es un factor común en delincuentes sexuales, la empatía es la “capacidad de una persona para identificar estados cognitivos y afectivos de los demás, ponerse en su lugar, compartir sus sentimientos y pensamientos y responder a sus demandas en coherencia con ello” (Garrido y Gómez, 1998; Garaigordobil y García de Galdeano, 2006; citados en Martínez, Redondo, Pérez y García, 2008, pg. 199).

El comportamiento sexual desviado puede explicarse como una causa de factores cognitivos, aunque no de forma exclusiva y directa sino más bien como una forma de justificación del comportamiento y forma de mantenimiento de éste. Los pensamientos erróneos constituyen una forma de negar, minimizar, justificar, disculpar, racionalizar o incluso permitir el comportamiento desviado (Castro y Cols, 2009; Keenan & Ward, 2000; Ward, 2000, citados en Stinson, 2006).

El aporte más significativo de las teorías cognitivas es que al hallar ciertos factores, aunque no expliquen totalmente el comportamiento de los delincuentes sexuales, si se han utilizado en diferentes tratamientos penitenciarios que han sido exitosos con esta población, por ejemplo distorsiones cognitivas y empatía (Noonan, 2011).

## **Teorías Multifactoriales de la Agresión Sexual**

### **Teoría integrada de Marshall y Barbaree.**

Sugieren que el modelo determinante combinar los siguientes factores: factores biológicos, actitudes socio-culturales, fracaso en el sistema inhibitorio, distorsiones cognitivas y

circunstancias de oportunidad. Así pues el eje central para comprender el origen de la conducta sexual agresiva sería la vulnerabilidad de los sujetos, que inician con las experiencias tempranas de abuso, negligencia y/o maltrato y se prolongarían al desarrollar características como baja autoestima, pobres habilidades sociales para las relaciones interpersonales Redondo (2002, citado en Martín y Vozmediano, 2014).

### **Modelo de confluencia de Malamuth**

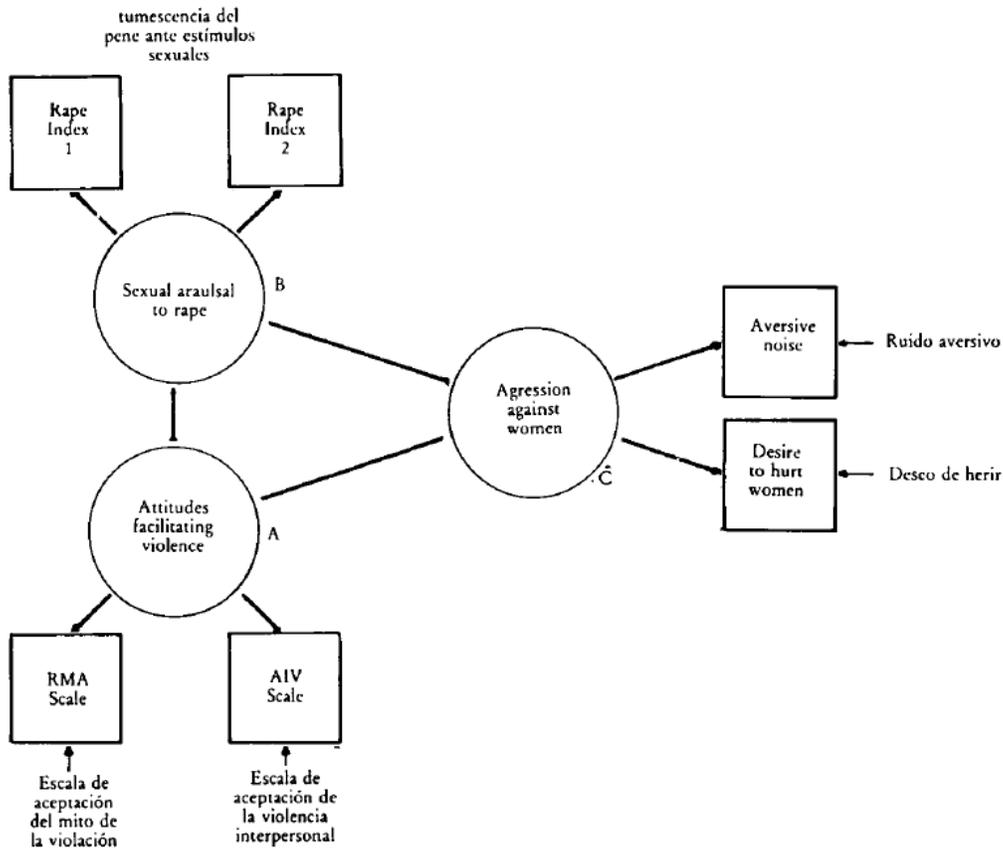
Malamuth, Heavey y Linz (1993, citado en Stinson 2006) estudiaron como influye en la primera infancia las actitudes dominantes y hostiles hacia las mujeres de tal forma que podrían influenciar el comportamiento sexualmente agresivo y promiscuo en la adolescencia y adultez. Los tres componentes del modelo son: Primero, estilo sexual promiscuo, en donde prima la falta de intimidad con la pareja lo cual conlleva a obtener metas sexuales cortas y sin compromiso generalmente en la infancia de estos sujetos el contexto de crianza fue explotador (poco afecto y autoritario) y buscan conseguir lo mismo en las relaciones. Segundo componente, masculinidad hostil, en donde las representaciones cognitivas hacia las mujeres son despectivas y de sumisión Stinson (2006):

Una explicación es que los mensajes ambientales tempranos que conllevan hostilidad, ira y desconfianza son integrados en una visión cognitiva del niño y atribuyen a esquemas hostiles en la adultez. Otra fuente potencial de masculinidad hostil es a través de la percepción de traición y rechazo con las mujeres (p. 149).

Y tercero, carencia en la educación y crianza sobre empatía de tal manera que son aceptados los comportamientos egoístas, dominantes y falta de compasión sobre los demás permitiendo tácticas coercitivas en las relaciones. Al combinarse todos estos factores se puede dar la relación positiva entre actitudes facilitadoras de la violación y activación fisiológica y psicológica ante historias de violación (ver tabla 2).

Figura 2: Modelo de Malamuth.

*Los factores latentes se representan por círculos, y los factores observados por cuadrados. Este modelo tiene dos factores predictivos (Actitudes facilitadoras de la violencia y Excitación sexual ante la violación), los cuales son libres de relacionarse entre sí al igual que con la variable dependiente (agresión contra la mujer).*



Fuente: (Garrido, 1989, p. 99)

### Modelos de requisitos de Finkelhor y Krugman

Es este modelo uno de los más completos para explicar la etiología de abusadores sexuales de niños, ya que describe cuatro pre-condiciones desde diferentes teorías, Stinson afirma. “una estructura etiológica global y porque introduce interacciones entre vulnerabilidad psicológica y factores situacionales externos que frecuentemente están asociados a una comisión de una ofensa o delito sexual” (p. 136). Explicando desde las motivaciones hasta la capacidad del niño para

evitar este tipo de abuso y en donde Finkelhor enuncia que si se interrumpe alguna de estas situaciones el delito sexual no se podrá llevar a cabo.

**Tabla 4.** Condiciones que permiten el abuso sexual según Finkelhor.

<b>Condiciones</b>	<b>Características</b>
<b>Motivación</b>	Parafilia sexual Repetición transgeneracional Componente psicopático de la personalidad Trastorno de control de impulsos Pedófilo exclusivo
<b>Habilidad del agresor</b>	Supera sus miedos y busca desinhibirse por medio de drogas o alcohol.
<b>Abuso de poder</b>	Vence los factores de protección del menor
<b>Resistencia física de niños (incluidos con discapacidad)</b>	Vulnerabilidad no solo a nivel de desarrollo emocional, psicológico, social sino físico.

*Fuente: Ministerio de trabajo y asuntos sociales (2001).*

En la tabla 4, se enumera varios factores motivacionales del agresor relacionados con su desarrollo psicológico y sexual, cada abusador tiene una combinación única que determina sus deseos y necesidades. En cuanto a superar las inhibiciones ya sea interna (normas, valores aprendidos) o externas (sustancia psicoactivas, trastorno mental, pobre control de impulsos sanciones legales débiles) esto incrementaría la posibilidad de cometer un delito sexual contra el niño. Stinson (2006), describe que para Finkelhor es necesario que el abusador supere estas 4 condiciones:

El modelo Finkelhor presupone que las cuatros precondiciones son necesarias para que ocurra un abuso sexual, un abusador motivado que superes, venza inhibiciones internas, pero que no pueda encontrar y aislar efectivamente a un niño de cuidador (inhibidor externo) o que no pueda preparar al niño para participar en un acto sexual (resistencia del niño) no puede completar el proceso de ofensa sexual. (p. 141).

## Capítulo 4

### **Interacción entre la Conducta Sexual y la Conducta de Apego.**

Al realizar la investigación sobre estilos de apego mediante el CaMir en sujetos procesados por delitos sexuales y sujetos que no se encuentran procesados, es necesario revisar el desarrollo sexual y cognitivo conceptos que son diferentes y trascendentales en la comprensión de la conducta de apego en el ser humano, siendo dos sistemas que se activan de manera independiente, refiriéndose a la intensidad con que aparece a lo largo del ciclo vital, es así como en la infancia la conducta de apego es más intensa y la conducta sexual en edad adulta. Bowlby (1976) afirma:

Por tres razones básicas conviene mantener la distinción conceptual entre conducta de apego y conducta sexual. En primer término ambos sistemas se activan de manera independiente. En segundo lugar, el tipo de objetos hacia los cuales se dirige cada una de ellas puede ser por completo diferente. Por último las fases sensitivas del desarrollo de una y otra suelen registrarse a distintas edades (p.257).

El análisis entre estas dos conductas se basó en la afirmación que realiza Bowlby, en el cual explica que al activarse el sistema de fijación, éste puede inhibir y/o distorsionar el funcionamiento de otros sistemas de comportamiento, por ejemplo, el sistema de exploración que interfiere con las actividades asociadas a este sistema.

El mismo tipo de inhibición o distorsión puede ocurrir cuando una persona se encuentra en dificultades y es vulnerable en una relación de pareja. Valorando al compañero sentimental como un protector y como un todo, ya que se encuentran necesitadas y preocupadas con la aprobación y en lugar de una relación equitativa (Mikulincer y Shaver, 2007).

Esta consideración llevó a Shaver y Hazan (1988, citado en Mikulincer y Shaver, 2007) a postular que las personas con apego seguro estarían más atenta a las señales reales de atracción y

flirteo de un compañero, percibiendo con mayor precisión sus intereses lo cual conllevaría a participar en una relación satisfactoria caracterizada por la comodidad con que disfruta la cercanía de la otra persona, permitiéndose confiar en el otro. Estas representaciones positivas, permite al adulto, relajarse en las relaciones y experimentar placenteramente sus sentimientos.

La función principal del apego seguro es la regulación de las emociones orientada a fines específicos en el comportamiento interpersonal, como el sexual. Tener una relación placentera libre de preocupaciones es un efecto de dicha función además de predisponer a una relación de pareja a largo plazo, en vez de relaciones a corto plazo con diferentes parejas (Mikulincer y Shaver, 2007).

Mikulincer y Shaver (2007) no es de asegurar que el vínculo afectivo seguro propicie la monogamia, pero si es una capacidad de las personas seguras a establecer relaciones con una sola persona a largo plazo. Las características de las personas con apego evitativo es no establecer relaciones a largo plazo, abstinencia, preferencia por sexo impersonal o sin compromisos, ya que es una estrategia de regulación emocional. Por último los adultos con apego preocupado se relacionan de una forma dependiente, siendo vulnerables a la coacción sexual también pueden aceptar actividades o acuerdos que no les gusta para evitar la desaprobación del otro. Estudios de Gillath y Schachner (2006, citado en Mikulincer y Shaver, 2007) confirman las relaciones de pareja y el estilo de apego. Además de los hallazgos que Belsky, Steinber y Draper (1991, citado en Mikulincer y Shaver, 2007) arrojaron a la hipótesis de que los niños que experimentan la paternidad insensible no sólo desarrollan un estilo de apego inseguro, sino que también prefieren las relaciones a corto plazo cuando son adultos.

### **Apego y Violencia Sexual**

Una vez se ha revisado como el apego se desarrolla en la conducta sexual de forma sana es imperante revisarlo en la violencia sexual Mikulincer y Shaver (2011; citados por Loinaz y Echeburúa, 2012) consideran que los procesos de apego podrían influir en la forma adecuada o inadecuada del control de la ira y el comportamiento delictivo.

Para Marrone (2001), el vínculo afectivo, permite descifrar parte de la disfuncionalidad familiar como causa del comportamiento delictivo, sujetos que en su niñez no tuvieron modelos que les permitieran desarrollar un vínculo de apego seguro, acudirán a formas de hacerse ver o sentir sin tener en cuenta al otro. Además, si dichas necesidades afectivas no son solventadas en la niñez, no habrá un adecuado aprendizaje en el proceso de autorregulación emocional y por tanto el sujeto recurrirá a conductas inadecuadas para sobrellevar la vida cotidiana como son la violencia, indiferencia e irresponsabilidad (Stinson, 2007).

Revisando las consideraciones de los autores aparece entonces el concepto de autorregulación emocional como un concepto mediador entre el apego y la conducta delictiva. Fonagy (2013) explica la relación entre el concepto de apego y el de autorregulación, y señala que el proceso de apego actúa como un sistema de fijación es decir, actúa ayudando al niño a controlar sus emociones de angustia y/o miedo durante los primeros años de vida. Para Fonagy, los cuidadores enseñan al niño a controlar estas emociones alejándolo de la fuente, distrayéndolo en otras actividades, de forma que él aprende diferentes formas de calmarse y adaptarse ante distintas situaciones. Por otra parte, Marshall y Barbaree (2001, citado por Vallejo, Covetta y Berton, 2012) y Stinson (2006), explican la relación entre la autorregulación y el comportamiento delictivo, de forma que éste resultaría de una estrategia de baja autorregulación en la que hay dificultad para retrasar la gratificación y de controlar los impulsos.

En línea de la relación entre apego y comportamiento delictivo Cabrera y Gallardo (2013), evaluaron las relaciones entre psicopatía y apego en sujetos chilenos que estaban detenidos por homicidio y hurto. Evaluaron los rasgos de personalidad afines con la psicopatía con el PCL –R , y evaluaron la percepción relacionada con la conducta y actitud de los padres o cuidadores en la infancia o adolescencia con el PBI. Encontraron una relación significativa entre psicopatía y la percepción de baja protección materna, además de vínculos fríos y distantes en el pasado. Pero no les fue posible establecer un perfil de apego.

Los estudios sobre la teoría de apego desarrollado en el marco de la agresión de pareja, no permiten concluir si ésta se relaciona con el estilo de apego. Por su parte, Pinzón y Pérez (2014), durante la terapia, activaron el recuerdo de experiencias relacionadas con el apego a 4 parejas que vivían violencia conyugal. Se utilizó una adaptación de la entrevista BABI (Intervención Breve basada en el Apego). Hallaron que los hombres eran quienes reaccionaban con mayor hostilidad al intentar involucrarse íntimamente con su pareja, y se les relacionó con un estilo de apego evitativo.

En este sentido, Gómez, Ortiz y Gómez (2011) realizaron una investigación en donde buscaban relacionar el sistema sexual, de apego y de cuidados a la pareja y si existía diferencia entre hombres y mujeres. Encontraron que las personas evitativas tendían a proveer en menor medida cuidado sensible a la pareja y que este estilo de apego era más característico en hombres. Utilizaron la versión española de “*Experiences in close relationships*” constituida por 36 ítems que permiten clasificar el apego adulto en cuatro categorías: seguro, temeroso, preocupado y desentendido.

Sin embargo, Loinaz, Echeburúa y Ullate (2012) compararon el estilo de apego entre un grupo de agresores de pareja (quienes se encontraban en situación penitenciaria) y un grupo control.

Utilizaron el Cuestionario de Apego Adulto (CAA), que consta de 40 ítems y que ofrece información en cuatro escalas y permite clasificar en dos grupos: seguro e inseguro. Se esperaba que el grupo de agresores clasificara en apego inseguro. Sin embargo las puntuaciones de este grupo lo ubicaron en el apego seguro y las del grupo control no permitieron su clasificación en ningún tipo de apego. De este modo los resultados no permitieron diferenciar el estilo de apego entre los dos grupos.

Sobre la relación entre estilos de apego y delito sexual se ha propuesto que el estilo de apego inseguro en adultos puede ser un factor predisponente en la dificultad para establecer relaciones cercanas, lo cual puede inducir a conductas de mala adaptación, entre ellas delitos sexuales (Marshall, 2001; Lyon y Burton, 2004; Soria y Hernández, 1994 y Luque y Andrés, 2005 citado en Valencia, Labrador y Peña, 2010).

Quizá y como lo evidenció Davis (1983, citado en Gómez, Ortiz y Gómez, 2011) la dificultad en ayudar al otro y minimizar sus necesidades es una posible activación del cuidado insensible o controlador en personas con un estilo de apego evitativo lo que generaría un conflicto en la capacidad de responder empáticamente a las necesidades de la otra persona, están mediatizadas por el grado de angustia personal que provoca las señales de dolor o males del otro.

Las investigaciones que se han realizado en donde existen las dos variables: Apego y Agresores sexuales. Son recientes por ejemplo, se halló un estudio (Lyn y Burton, 2005) que comparó dos grupos penitenciarios: El primer grupo estaba recluido por delitos sexuales y el otro por hurto y homicidio. El puntaje de apego inseguro fue significativamente mayor en los agresores sexuales que en el grupo de agresores no sexuales.

Los delincuentes sexuales tienen más probabilidades de desarrollar uno de estos tres estilos de apego inseguro. En resumen, un vínculo inseguro entre padres e hijo vuelve vulnerable a este último, convirtiéndole en un sujeto falto de autoestima y de habilidades de afrontamiento y resolución de problemas, egocéntrico y con escasas y pobres relaciones sociales, debido a falta de empatía. Todo ello hace que sea incapaz de satisfacer sus necesidades sexuales y afectivas de forma adecuada Marshall (2001); Ward (1995); Lyn y Burton (2005) y Stinson (2006).

Para soportar lo anteriormente mencionado a partir de la evidencia empírica de estudios desarrollados previamente frente a las variables apego y violencia sexual, es importante retomar los aportes de Marsa, O'Reilly, Carr, Murphy, O' Sullivan, Cotter y Hevey (2004); Craissati, McClurg y Browne (2002); Hudson y Ward (1997); Nuckols, (2010); McCormack, Hudson y Ward (2002); Sawle y Kear-Colwell (2001); Silvain, Dang y Gorzalka (2015); Baker y Beech (2004); Duncan (2014); Ward, Hudson y Marshall (1996) y Van Horn (2005).

## **Capítulo 5**

### **Psicología Jurídica**

Entre las diversas líneas de trabajo en Psicología, se encuentra la psicología jurídica definida por Rodríguez (2008) “como la rama de la psicología aplicada al derecho” (pg. 30). De tal modo que los teóricos de la psicología puedan incidir en los diferentes contextos jurídicos (juzgados, comisarías de familia y centros penitenciarios) así pues existen diferentes áreas de la psicología jurídica: Forense, Testimonio, Criminología, Victimología y Penitenciaria. En este estudio, es importante realizar un aporte empírico a la Psicología penitenciaria “teniendo en cuenta que se encarga de la clasificación, tratamiento y evaluación de reincidencia de los internos” (Rodríguez, 2008. Pg. 35).

La psicología jurídica justifica su actuar en el entorno penitenciario en una dimensión psicológica: el abordaje de las causas internas de la conducta desviada planteado por la Escuela Positivista Italiana. Es el delito como síntoma de una enfermedad que debe curarse. (Ruiz, 2008). Y es que el rol del psicólogo penitenciario para González (2004) (Citado en Rutte, Bastias, Madariaga, Velasco, y Pérez, 2004) es muy importante pero como pieza de un equipo, porque el avance necesario es desde la multidisciplinariedad a la interdisciplinariedad, que todos en la medida de lo posible hablen un lenguaje común. Uno de los roles destacados del psicólogo penitenciario, es el de ser evaluador en los diferentes momentos en que el interno entra en contacto con el medio penitenciario (al ingreso, durante su permanencia, y al momento de su egreso); a través de la evaluación se permite obtener información que brinde realimentación en tres frentes, tanto en la práctica psicológica, como al sistema penitenciario, como al interno.

La importancia de esta labor evaluadora resalta en campos concretos, por ejemplo Abad y Cols (2003), favorecen la idea que a través de una evaluación ética y completa se evita que “*se psiquiatricen*” desde la salud mental conductas disruptivas, meramente antisociales, y a que se “*penalicen*”, desde la justicia, conductas disruptivas de origen psicopatológico.

Siempre es importante que el psicólogo penitenciario, con objeto de llevar a cabo evaluaciones objetivas, claras y útiles, haga un uso consiente y ético de las pruebas psicodiagnósticas; a continuación se expone una propuesta del conjunto de pruebas psicodiagnósticas aplicables dentro del medio penitenciario, esta propuesta esta generada inicialmente para la evaluación de personas violentas (Melis, 2007), pero podría ser aplicado a otras problemáticas en las que se considere prudente.

Así pues, con este estudio basado en el apego podría ser útil en dos sentidos, primero: incidir en el tratamiento penitenciario, en un enfoque cognitivo conductual al integrar los Modelos Operantes Internos con la empatía, desarrollo de habilidades sociales en las relaciones íntimas y podría ser un buen aporte en las estrategias para la prevención de las recaídas ya que tienden a ser eficaces y duraderas Marshall (2001); Becker & Murphy (1998, citados en Rodríguez, 2008) y Covell & Scalora (2002 , citados en Rodríguez, 2008)

### **Marco Legal**

La psicología jurídica es un área que tiene como objeto de estudio, evaluación e investigación el comportamiento de los actores en el contexto jurídico permitiendo el diseño y la realización de

programas de prevención, tratamiento y reintegración de los actores jurídicos (agresor-victima) (Marshall, 2001).

De acuerdo al código penal colombiano define los delitos y faltas, exponiendo qué es y qué no es delito, cuánto dura la condena o pena y las consecuencias del delito en el capítulo tres, los delitos contra la integridad sexual.

### **Delitos Contra la Integridad Sexual**

La ley 1236 del 23 de julio de 2008, en modificación al artículo 205 del Código Penal (Ley 599 de 2002) tipifica los “Delitos contra la libertad, integridad y formación sexuales” así: se especifican todo tipo de delitos contra la integridad sexual: violación, actos sexuales abusivos, explotación sexual y agravaciones punitivas. Para esta investigación nos centraremos en los tres primeros capítulos, ya que la población con la que se trabajó se encuentra procesada bajo estos parámetros:

Artículo 205. Acceso carnal violento. El que realice acceso carnal con otra persona mediante violencia, incurrirá en prisión de 12 a 20 años.

Artículo 206. Acto sexual violento. El que realice en otra persona acto sexual diverso al acceso carnal mediante violencia, incurrirá en prisión de 8 a 16 años.

Artículo 207. Acceso carnal o acto sexual en persona puesta en incapacidad de resistir. El que realice acceso carnal con persona a la cual haya puesto en incapacidad de resistir o en estado de inconsciencia, o en condiciones de inferioridad psíquica que le impidan comprender la relación sexual o dar su consentimiento, incurrirá en prisión de 12 a 20 años. Si se ejecuta acto sexual diverso del acceso carnal, la pena será de ocho 8 a 16 años.

Artículo 208. Acceso carnal abusivo con menor de catorce años. El que acceda carnalmente a persona menor de 14 años, incurrirá en prisión de doce 12 a 20 años.

Artículo 209. Actos sexuales con menor de catorce años. El que realizare actos sexuales diversos del acceso carnal con persona menor de 14 años o en su presencia, o la induzca a prácticas sexuales, incurrirá en prisión de 9 a 13 años.

Artículo 210. Acceso carnal o acto sexual abusivos con incapaz de resistir. El que acceda carnalmente a persona en estado de inconsciencia, o que padezca trastorno mental o que esté en incapacidad de resistir, incurrirá en prisión de 12 a 20 años. Si no se realizare el acceso, sino actos sexuales diversos de él, la pena será de 8 a 16 años. Artículo 210-A. Acoso sexual. [Adicionado por el artículo 29 de la ley 1257 de 2008] El que en beneficio suyo o de un tercero y valiéndose de su superioridad manifiesta o relaciones de autoridad o de poder, edad, sexo, posición laboral, social, familiar o económica, acose, persiga, hostigue o asedie física o verbalmente, con fines sexuales no consentidos, a otra persona, incurrirá en prisión de 1 a 3 años.

Las penas para los delitos descritos en los artículos anteriores, se aumentarán de una tercera parte a la mitad, cuando:

1. La conducta se cometiere con el concurso de otra u otras personas.
2. El responsable tuviere cualquier carácter, posición o cargo que le dé particular autoridad sobre la víctima o la impulse a depositar en él su confianza.
3. Se produjere contaminación de enfermedad de transmisión sexual.
4. Se realizare sobre persona menor de 14 años. El artículo 33 de la ley 679 de 2001 le agregó, al presente artículo, un segundo inciso con el siguiente tenor: "Si el agente realizare cualquiera de las conductas descritas en este artículo con personas menores de catorce años por medios virtuales, utilizando redes globales de información, incurrirá en las penas correspondientes disminuidas en una tercera parte."
6. Se produjere embarazo.
7. Si se cometiere sobre personas en situación de vulnerabilidad en razón de su edad, etnia, discapacidad física, psíquica o sensorial, ocupación u oficio.
8. Si el hecho se cometiere con la intención de generar control social, temor u obediencia en la comunidad.

Artículo 212. Acceso carnal. Para los efectos de las conductas descritas en los capítulos anteriores, se entenderá por acceso carnal la penetración del miembro viril por vía anal, vaginal u oral, así como la penetración vaginal o anal de cualquier otra parte del cuerpo humano u otro objeto.

Artículo 212A. Violencia. Para los efectos de las conductas descritas en los capítulos anteriores, se entenderá por violencia: el uso de la fuerza; la amenaza del uso de la fuerza; la coacción física o psicológica, como la causada por el temor a la violencia, la intimidación; la detención ilegal; la opresión psicológica; el abuso de poder; la utilización de entornos de coacción y circunstancias similares que impidan a la víctima dar su libre consentimiento.

## **CAPITULO 6**

### **Lineamientos éticos del psicólogo**

#### **Consideraciones Éticas**

Para el desarrollo de ésta investigación, en donde se aplicó el CaMir a una muestra de 114 sujetos, y fundamentados en la ley 1090 de 2006, título II, artículo 5, acerca de la confidencialidad, se procedió a la aplicación del instrumento psicológico mencionado anteriormente informando previamente acerca del estudio, siendo la persona quien firmara el consentimiento informado donde se le explica que, para que y con qué finalidad se está realizando este procedimiento, donde se le notifica que su participación es voluntaria.

“Título II. Artículo 5. Confidencialidad. Los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo como psicólogos. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros. Los psicólogos informarán a sus usuarios de las limitaciones legales de la confidencialidad” (Ministerio De La Protección Social, Ley Número 1090 DE 2006).

*(Ver anexo 1)*

## **Capítulo 7**

### **Método**

### **Tipo de Investigación**

Para la elaboración de este estudio, se desarrolló una investigación cuantitativa, descrita por Monje (2011), como una metodología que:

[...] usualmente parte de cuerpos teóricos aceptados por la comunidad científica con base en las cuales formula hipótesis sobre relaciones esperadas entre variables que hacen parte del problema que se estudia. Su constatación se realiza mediante la recolección de datos de información cuantitativa orientada por conceptos empíricos medibles, derivados de los conceptos teóricos con los que se construyen las hipótesis conceptuales (p. 13).

### **Diseño de Investigación**

No experimental, tipo transversal descriptivo.

### **Muestra**

No probabilístico de tipo intencional o por conveniencia. La muestra estuvo conformada por dos grupos:

El primer grupo estuvo conformada por 74 hombres adultos, quienes se encontraban reclusos en el centro penitenciario de la ciudad de Bogotá por delitos sexuales. Algunos de ellos ya tenían fallo condenatorio, mientras que algunos estaban en la fase de investigación judicial por parte de las autoridades competentes. A pesar que las instrucciones dadas al centro de reclusión fueron que todos estuvieran condenados, por la dificultad de acceso a esta población y en la mayoría de los casos por cuestiones de seguridad, el grupo se completó por aquellos que aún estaban como sindicados.

El segundo grupo estuvo conformado por 40 hombres adultos, pertenecientes a un centro de formación de la jornada nocturna, quienes en el momento de la aplicación estaban en su fase de validación del bachillerato.

### **Instrumento de Recolección de Datos**

Para poder abordar esta investigación fue necesario utilizar un instrumento de fácil aplicación, ya que las condiciones de rutina de la cárcel donde se encuentra recluida la población, era inconstante y adscrita a cambios de última hora (traslados, audiencias, citas médicas, entregas de kits de aseo, requisas, riñas, etc). Por lo tanto el instrumento denominado *Castes, Modeles Individuels de Relation* (CaMir) cumplía con dicha condición, al ser un instrumento que solo contenía 72 ítems y el tiempo de aplicación a cada individuo era aproximadamente de 45 minutos. Al mismo tiempo nos permitiría acceder a los modelos operativos internos en adultos sencillamente.

### **Generalidades del CaMir.**

Para acceder a los modelos operativos internos de apego en adultos se aplicó el cuestionario de evaluación del apego adulto CaMir (Modeles Individuels de Relation) versión chilena, desarrollado por Garrido et al. (2009). Este cuestionario de auto-reporte tiene 71 ítems de escala tipo Likert de 5 puntos (E= Totalmente en desacuerdo, A= Totalmente de acuerdo). Se compone de 13 escalas que se relacionan con los patrones de apego, y evalúa además los prototipos del apego: seguro, preocupado y rechazante. Adicionalmente, permite identificar el estilo de apego dominante.

La versión original del CaMir fue desarrollada por Pierrehumbert et al (1996). Este instrumento busca conocer la evaluación actual que el sujeto hace de sus relaciones de apego en la infancia, y da cuenta de las necesidades emocionales y de los demás en el entorno familiar actual, es decir, da cuenta del sistema de intercambio familiar actual (Garrido et al., 2013).

**Constructos evaluados por el CaMir y escalas.**

Según Miljkovith (2005 citado por Garrido, 2013) las características específicas de los prototipos de apego evaluados por CaMir son las siguientes:

**Tabla 2.** Clasificación del apego en adultos

<b>Prototipo</b>	<b>Características</b>
<b>Seguro</b>	<p>El apego proporciona seguridad y confianza en sí mismo y en los demás.</p> <p>Hay facilidad para expresarse emocionalmente, se reportan experiencias de cercanía y satisfacción relacional.</p> <p>Se le atribuye importancia a la familia.</p> <p>En este estilo, un estímulo alarmante desencadena la búsqueda de consuelo y protección y en ausencia de dicho estímulo hay exploración libre del medio.</p>
<b>Rechazante</b>	<p>En este estilo se observan comportamientos de una posición defensiva en las relaciones interpersonales.</p> <p>Hay una tendencia a abogar por la independencia y autosuficiencia y a percibir que ellos controlan sus emociones.</p> <p>Describen una comunicación restringida en sus relaciones pasadas y olvido de sus memorias de la niñez.</p> <p>La persona no muestra señales de estrés o de necesidad de consuelo y cercanía y evita información relacionada con el apego para evitar desencadenar estas señales.</p>
<b>Preocupado</b>	<p>Contrario al estilo anterior, en este hay una preocupación excesiva por la información relacionada con el apego.</p> <p>Las personas tienen miedo de expresarse y de ser abandonados, y refieren dificultad para superar experiencias de pérdida.</p> <p>La relación con sus padres, suscita sentimientos de resentimiento, es descrita como enredada, demandante y controladora.</p> <p>Se reporta un sentido limitado de autonomía.</p>

**Fuente:** Miljkovitch, (2005 citado en Garrido, Santelices, Pierrehumbert, Armijo, Guzman, Fuentes y Lizano 2013).

El contenido de la prueba se construyó entonces atendiendo a las siguientes dimensiones: el pasado, el presente, el estado de ánimo y las generalizaciones. Dentro de cada dimensión se exploraron los prototipos de apego, y de esta exploración surgieron las 13 escalas de la prueba (Garrido, 2013).

**Tabla 3.** Agrupamiento descriptivo de las escalas según tipos de apego, pasado, presente y estados de ánimo.

	<b>Pasado</b>	<b>Presente</b>	<b>Estado de ánimo</b>
<b>Preocupado</b>	1. Interferencia de los padres	2. Preocupación Familiar	3. Resentimiento de infantilización: Queja por ser tratado de manera infantil por los padres
<b>Autónomo</b>	4. Apoyo de los padres	5. Apoyo Familiar: Comunicación abierta	6. Reconocimiento de Apoyo
<b>Rechazante</b>	7. Baja disponibilidad de los padres	8. Distancia Familiar: Exclusión defensiva y autosuficiencia	9. Resentimiento de rechazo: Rencor contra los padres
<b>No resuelto</b>	10. Traumatismo parental: Traumatismo infantil		11. Bloqueo de recuerdos
<b>Estructuración del medio familiar</b>	12. Dimisión parental		13. Valorización de Jerarquía

*Fuente: Pierrehumbert et al (Garrido, 2013).*

### **Estudio de validez del CaMir en población chilena.**

El Estudio de validez chilena de este instrumento se realizó con 578 participantes, 204 hombres y 374 mujeres, con edades entre los 14 y 80 años (Garrido et al, 2009). Incluyó la adecuación lingüística del test, y el análisis de validez y confiabilidad. Los participantes fueron evaluados con el CaMir y con el Parental Bonding Instrument (PBI) y el Outcome Questionnaire for monitoring change in psychotherapy (OQ -45.2). Las últimas proporcionaron medidas de vínculo y sintomatología respectivamente, y funcionaron como pruebas de contraste. El OQ -45.2. Fue usado como criterio externo del CaMir teniendo en cuenta la evidencia que relaciona estilos de apego y psicopatología.

En cuanto a la consistencia interna se evidenciaron niveles adecuados de confiabilidad en la mayoría de las escalas de esta versión de la prueba, con excepción de las escalas de interferencia

parental, distancia familiar, dimensión parental y valoración de jerarquía. Además la validez de constructo fue ratificada por la correlación entre las escalas del test y los estilos de apego: El apego seguro correlacionó positiva y significativamente con todas escalas de apoyo y negativamente con las escalas de resentimiento, indisponibilidad y traumatismo parental. El apego rechazante se correlacionó positiva y significativamente con las escalas de indisponibilidad parental y de Resentimiento de rechazo. El estilo preocupado correlacionó positivamente con las dos escalas de resentimiento y de interferencia parental. Tanto el apego rechazante como el preocupado correlacionaron negativamente con las escalas de apoyo y con los puntajes de apego seguro (en este último, entre ellos no se diferenciaron significativamente).

La validez de constructo también incluyó revisar la relación entre medidas del CaMir y, sintomatología y patologías. Se encontró asociación significativa entre los tipos de apego y los niveles de sintomatología detectados por el OQ -45.2: El apego seguro se asoció con disminución de la sintomatología en comparación con los estilos preocupado y rechazante, los cuales se asociaron con niveles de sintomatología más altos. Sobre estos, los autores señalan, no se mostró una diferencia estadísticamente significativa en estos análisis.

También se corroboró la adecuada validez convergente del instrumento. Se observó una asociación clara y significativa entre el apego seguro detectado de CAMIR y el vínculo positivo detectado por el PBI.

## **Escenario**

Las aplicaciones del CaMir se realizaron dentro de las instalaciones de un centro penitenciario en la ciudad de Bogotá. Las condiciones de instalación fueron: Un lugar adecuado, con la presencia de un dragoneante al fin de ofrecer seguridad a las entrevistadoras y con los implementos necesarios (mesas grandes en donde se pudiesen desplegar las 72 cartas en cinco

hileras). En un primer momento, se dio a conocer la intención de la investigación, así mismo se expuso el uso netamente académico de la investigación.

### **Criterios de inclusión**

Para el proceso en la recolección de datos se tuvieron en cuenta los siguientes criterios en los dos grupos:

**Tabla 4.** Criterios de inclusión.

<b>Población</b>	<b>Criterios</b>
<b>Penitenciaria</b>	Género masculino Procesado por algún tipo de delito sexual Nivel de instrucción no menor a bachiller Edad entre 18 y 40 años
<b>No penitenciaria</b>	Género masculino No tener algún proceso por algún tipo de delito Nivel de instrucción no menor a bachiller Edad entre 18y 40 años

### **Etapas de la Investigación**

#### **Recolección de información.**

La idea de investigar se dio a través de un voluntariado en la Fundación AFFiC, dedicada a prestar ayuda forense a la población con bajos recursos económicos. En lo que se refiere a la Psicología Forense, la mayor parte de casos que llegaban se relacionaban con delitos sexuales en menores de 14 años, en donde la mayoría de posibles perpetradores era un familiar. La atención profesional se brindaba tanto a víctimas como a posibles agresores sexuales. Por lo cual surgió una duda frente a que sucedía con las relaciones de éstos sujetos. En medio de la revisión de la etiología de la agresión sexual, perfiles y características sociodemográficas se planteó una

investigación cuantitativa que permitiera documentar las relaciones tempranas con las relaciones actuales en los posibles agresores sexuales.

En la línea de las relaciones tempranas se tuvieron como autores principales a Jhon Bowlby y Mary Ainsworth, quienes realizaron grandes aportes teóricos y prácticos. En lo relacionado a las relaciones en la adultez Mario Makulincer es puntual para comprender como se transforman esas relaciones tempranas en la adultez en el libro Attachment in Adulthood.

La anterior bibliografía permitió ahondar sobre las relaciones, especialmente en lo referido a Apego, Modelos operantes internos y conducta sexual agresiva.

### **Acercamiento al centro penitenciario en la ciudad de Bogotá.**

La entrada al centro penitenciario en Bogotá, se realizó por medio de un administrativo del que se reserva el nombre.

Una vez el director autoriza la entrada y la investigación, facilita una oficina en la que se aplicó el CaMir, la ubicación de los participantes confirmando que estuvieran procesados por delitos sexuales y un guardia que prestara protección en caso de solicitarla.

## **Capítulo 8**

### **Resultados**

#### **Distribución Normal**

Se aplicó el CaMir a una muestra de 114 hombres, 74 sujetos con proceso por delitos sexuales (sindicados y condenados) y 40 sujetos en situación no penitenciaria. Se puede observar

que los grupos en cuanto a edad tienden a ser semejantes, ya que tanto la media, la desviación estándar, la edad mínima y la moda no distan mucho entre sí a diferencia de la edad máxima en donde se encontró en los grupos un sujeto de 56 años en el grupo penitenciario y en el grupo no penitenciario 1 individuo de 72 años. Ver tabla 8.

**Tabla 8.** Rango de edades

<b>Grupo</b>	<b>Media</b>	<b>Desv. E</b>	<b>Max</b>	<b>Min</b>	<b>Moda</b>
<b>Penitenciario</b>	31	8	56	20	25
<b>No penitenciario</b>	27	10.7	72	20	21

En la tabla 9 se puede encontrar la cantidad total de sujetos en cada grupo de acuerdo al estilo de apego prevalente. Se observa que en el grupo penitenciario el 50% es de estilo prevalente seguro mientras que en el grupo no penitenciario solo el 10% es seguro. En el grupo Penitenciario el 30% es evitativo mientras que en el grupo control el 47%. Finalmente en un 20% de sujetos son preocupados en el grupo Penitenciario mientras que un 43% en el grupo control.

**Tabla 9.** Tabla cruzada

**GRUPO\*Prevalente tabulación cruzada**

Recuento

		Prevalente			Total
		Seguro	Evitativo	Preocupado	
GRUPO	Control	4	18	18	40

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

Agresores	37	23	14	74
Total	41	41	32	114

Los datos fueron tomados después de firmado el consentimiento informado por parte de los sujetos. Los resultados se obtuvieron utilizando el software de SPSS versión 22 y Excel 2013.

Los sujetos al aplicar el test CAMIR debían clasificar 72 ítems de acuerdo a una escala tipo Likert de 5 puntos (E= Totalmente en desacuerdo, A= Totalmente de acuerdo). El test consta de dos partes, en la primera el sujeto es libre de clasificar cada ítem; mientras en la segunda el sujeto debe dejar cierto número de ítems en cada escala medida. El test tiene 13 puntajes escalares que calculan con base en las medias de los puntajes de los ítems que las componen. De esta manera, todas las escalas pueden obtener puntajes que fluctúan entre 1 y 5 puntos, donde un mayor puntaje indica mayor presencia de la dimensión medida (Garrido, Santelices, Pierrehumbert, y Armijo, 2009). Dadas estas restricciones, es esperable obtener medias entre 2 y 4 puntos (Figura 2 y 3).

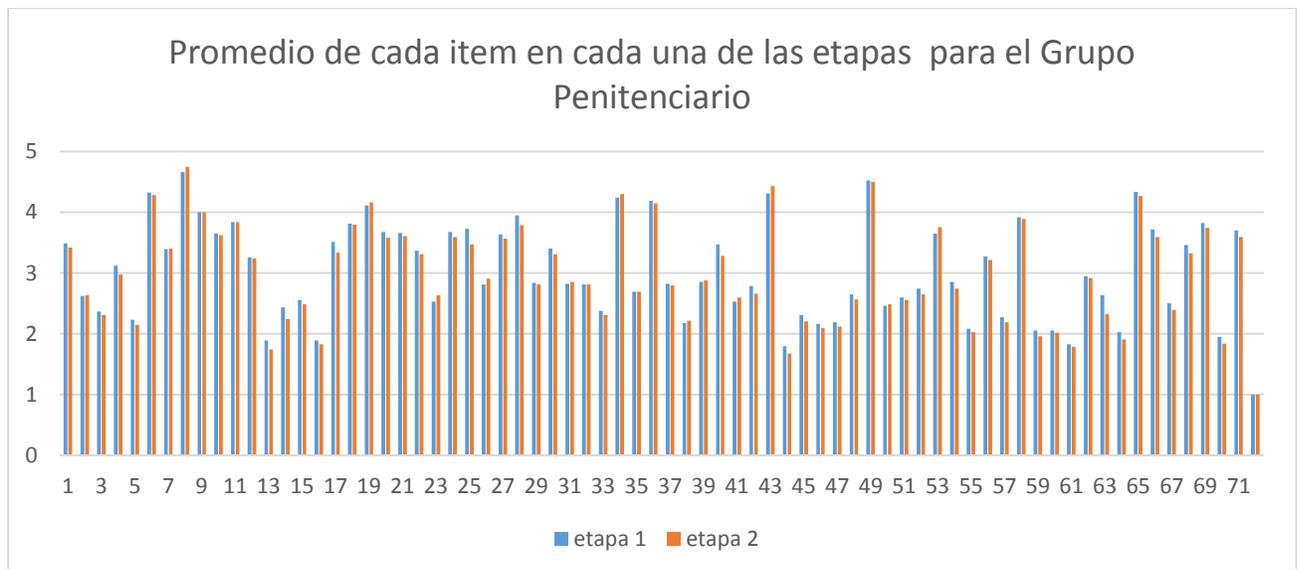


Figura 3. Promedio de cada ítem en cada una de las etapas para el grupo penitenciario.

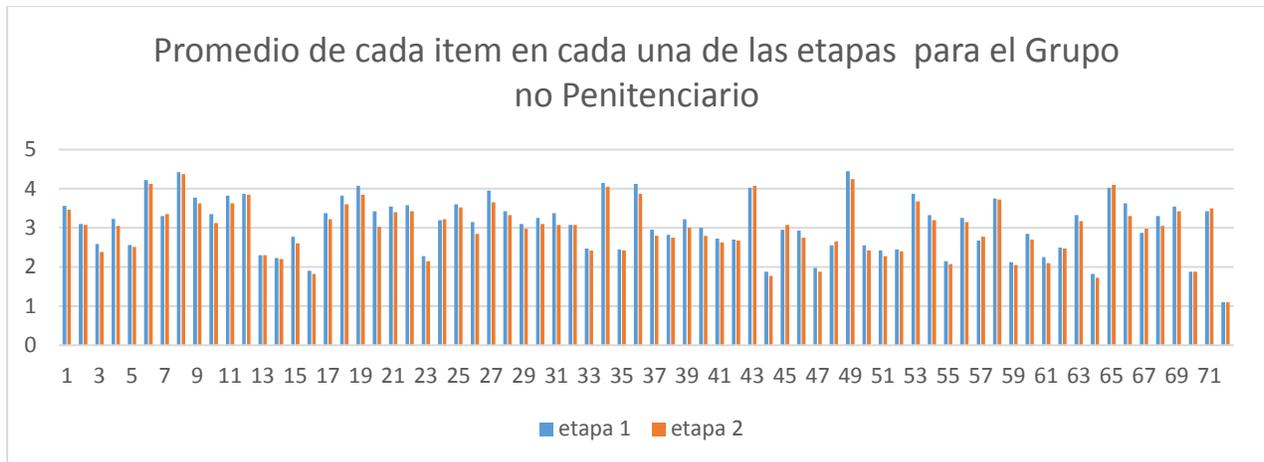


Figura 4. Promedio de cada ítem en cada una de las etapas para el grupo no penitenciario.

Se observa que entre ambos grupos los promedios por ítem no son muy distantes, por lo cual debemos aplicar pruebas no paramétricas para saber si existe normalidad entre ambos grupos. De manera específica se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov de dos muestras.

Tabla 10. Resultados en SPSS Kolmogorov-Smirnov de dos muestras

X		Apoyo Familiar	Reconocimiento de Apoyo	Indisponibilidad Parental
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,107	,157	,252
	Positivo	,107	,025	,252
	Negativo	-,074	-,157	-,009
Z de Kolmogorov-Smirnov		,544	,799	1,284
Sig. asintótica (bilateral)		,929	,546	,074

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

		Distancia Familiar	Resentimiento de Rechazo	Traumatismo Parental
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,159	,172	,266
	Positivo	,159	,172	,266
	Negativo	-,033	-,011	-,016
Z de Kolmogorov-Smirnov		,809	,878	1,357
Sig. asintótica (bilateral)		,529	,424	,050

		Bloque de Recuerdos	Dimensión Parental	Seguro	Evitativo
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,218	,082	,389	,224
	Positivo	,218	,082	,033	,224
	Negativo	-,054	-,039	-,389	-,068
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,112	,417	1,980	1,140
Sig. asintótica (bilateral)		,168	,995	,001	,149

		Preocupado
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,198
	Positivo	,198
	Negativo	-,041
Z de Kolmogorov-Smirnov		1,009
Sig. asintótica (bilateral)		,261

En la prueba de Kolmogorov-Smirnov se encontró que existe una diferencia significativa entre el grupo de hombres procesados y el grupo de hombres no procesados. Sobre las dimensiones de Traumatismo Parental e Indisponibilidad Parental. Mientras que no existen diferencias significativas entre ambos grupos en las dimensiones de Apoyo familiar y la Dimisión Parental.

Para comprobar la normalidad de los puntajes promedio de cada uno de los grupos en cada etapa se realizaron Kolmogorov – Smirnov, siendo el criterio de rechazo de la hipótesis que  $p\text{-valor} < \alpha$ , donde  $\alpha$  es el nivel de significancia en nuestro caso 0.05.

Para el grupo penitenciario en la etapa 1 las pruebas Kolmogorov-Smirnov se aprueba la hipótesis nula, es decir los datos se ajustan a la distribución normal con media de 3.03, desviación estándar de 0.798 y un error cuadrado de 0.017336. Para el grupo Penitenciario en la etapa 2 las pruebas Kolmogorov-Smirnov se aprueban la hipótesis nula, es decir los datos se ajustan a la distribución normal. Dado lo anterior se cumple la condición de que los puntajes siguen una distribución normal con media de 2.97, desviación estándar de 0.813 y un error cuadrado de 0.011628.

En el grupo control en la etapa 1 las pruebas chi-cuadrado y Kolmogorov-Smirnov afirman que los datos se ajustan a la distribución normal con media de 3.08, desviación estándar de 0.704 y un error cuadrado de 0.001611. En el grupo control en la etapa 2 las pruebas chi-cuadrado y Kolmogorov-Smirnov afirman que los datos se ajustan a la distribución normal con media de 2.97, desviación estándar de 0.682 y un error cuadrado de 0.001263.

Al comprobar normalidad, se puede utilizar el promedio y varianza como un valor esperado del comportamiento de los sujetos.

**Análisis de Muestras Independientes**

A continuación se aplica la prueba T teniendo en cuenta la normalidad de los datos, esto con el fin de constatar si por medio de esta prueba hay diferencias significativas entre los dos grupos.

*Tabla 11. Media y desviación estándar en cada Grupo por dimensión.*

	GRUPO	N	Media	Desviación estándar	Media de error estándar
Interferencia parental	Control	40	56,52	7,225	1,142
	Agresores	72	55,97	6,955	,820
Preocupación Familiar	Control	40	52,35	6,642	1,050
	Agresores	73	52,28	7,666	,897
Resentimiento de Infantilización	Control	40	51,64	7,811	1,235
	Agresores	73	49,96	7,047	,825
Apoyo Parental	Control	40	50,00	7,152	1,131
	Agresores	72	51,66	8,039	,947
Apoyo Familiar	Control	40	48,397	7,9100	1,2507
	Agresores	74	47,705	8,4093	,9776
Reconocimiento de Apoyo	Control	40	47,49	8,127	1,285
	Agresores	74	49,62	8,569	,996
Indisponibilidad Parental	Control	40	59,260	7,5308	1,1907
	Agresores	74	55,577	9,1654	1,0655
Distancia Familiar	Control	40	48,353	8,8868	1,4051
	Agresores	74	46,778	7,2106	,8382
Resentimiento de Rechazo	Control	40	54,640	8,7391	1,3818
	Agresores	74	51,819	8,3406	,9696

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

Traumatismo Parental	Control	40	58,458	9,8689	1,5604
	Agresores	74	54,226	9,8075	1,1401
Bloque de Recuerdos	Control	40	51,25	6,862	1,085
	Agresores	74	48,86	7,583	,882
Dimensión Parental	Control	40	58,847	10,0447	1,5882
	Agresores	74	58,741	10,5772	1,2296
Valoración de Jerarquía	Control	40	48,98	11,090	1,754
	Agresores	73	53,20	9,529	1,115
Seguro	Control	40	45,070	6,6678	1,0543
	Agresores	74	48,534	8,9828	1,0442
Evitativo	Control	40	51,773	9,3679	1,4812
	Agresores	74	49,962	8,4565	,9830
Preocupado	Control	40	50,77	8,014	1,267
	Agresores	74	48,27	8,638	1,004

La prueba de Levene (Tabla 12) para la igualdad de varianzas nos indica si podemos o no suponer varianzas iguales. Así si la probabilidad asociada al estadístico Levene es  $>0.05$  suponemos varianzas iguales, si es  $<0.05$  suponemos varianzas distintas. En todas las dimensiones se tiene que se pueden aceptar varianzas iguales excepto en Distancia Familiar. La prueba t para igualdades de media asumiendo que la varianza es igual solo rechaza en Valoración Jerárquica y en Apego Seguro, indicando que en estas dos dimensiones si existen diferencia significativas de acuerdo a la media en los dos grupos.

Tabla 12. . Prueba t para muestras independientes.

		Prueba de Levene de calidad de varianzas		prueba t para la igualdad de medias					
		F	Sig.	T	gl	Sig. (bilateral)	Diferencia de medias	Diferencia de error estándar	95% de intervalo de confianza de la diferencia Inferior
Interferencia parental	Se asumen varianzas iguales	,216	,643	,400	110	,690	,556	1,391	-2,200
	No se asumen varianzas iguales			,395	78,118	,694	,556	1,406	-2,243
Preocupación Familiar	Se asumen varianzas iguales	2,666	,105	,046	111	,963	,067	1,441	-2,788
	No se asumen varianzas iguales			,048	90,579	,962	,067	1,381	-2,677
Resentimiento de Infantilización	Se asumen varianzas iguales	,245	,622	1,164	111	,247	1,677	1,441	-1,178

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

	No se asumen varianzas iguales			1,129	73,61 4	,262	1,677	1,485	-1,282
Apoyo Parental	Se asumen varianzas iguales	,278	,599	- 1,089	110	,279	-1,661	1,526	-4,684
	No se asumen varianzas iguales			- 1,126	88,90 2	,263	-1,661	1,475	-4,592
Apoyo Familiar	Se asumen varianzas iguales	,007	,933	,428	112	,669	,6921	1,6169	-2,5115
	No se asumen varianzas iguales			,436	84,38 4	,664	,6921	1,5874	-2,4644
Reconocimiento de Apoyo	Se asumen varianzas iguales	,007	,932	- 1,294	112	,198	-2,138	1,652	-5,411
	No se asumen varianzas iguales			- 1,315	83,79 0	,192	-2,138	1,626	-5,371
Indisponibilidad Parental	Se asumen varianzas iguales	,767	,383	2,174	112	,032	3,6830	1,6939	,3267
	No se asumen varianzas iguales			2,305	94,19 3	,023	3,6830	1,5978	,5106
Distancia Familiar	Se asumen varianzas iguales	4,253	,041	1,024	112	,308	1,5741	1,5376	-1,4725
	No se asumen varianzas iguales			,962	67,15 3	,339	1,5741	1,6361	-1,6915

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

Resentimiento de Rechazo	Se asumen varianzas iguales	,262	,610	1,695	112	,093	2,8211	1,6645	-,4769
	No se asumen varianzas iguales			1,671	76,899	,099	2,8211	1,6880	-,5403
Traumatismo Parental	Se asumen varianzas iguales	,133	,716	2,194	112	,030	4,2318	1,9289	,4099
	No se asumen varianzas iguales			2,190	79,630	,031	4,2318	1,9325	,3857
Bloque de Recuerdos	Se asumen varianzas iguales	,241	,624	1,662	112	,099	2,394	1,441	-,460
	No se asumen varianzas iguales			1,713	87,185	,090	2,394	1,398	-,384
Dimensión Parental	Se asumen varianzas iguales	,022	,883	,052	112	,958	,1070	2,0400	-3,9350
	No se asumen varianzas iguales			,053	83,697	,958	,1070	2,0085	-3,8875
Valoración de Jerarquía	Se asumen varianzas iguales	2,634	,107	-2,123	111	,036	-4,220	1,988	-8,159
	No se asumen varianzas iguales			-2,031	70,670	,046	-4,220	2,078	-8,364
Seguro	Se asumen varianzas iguales	3,799	,054	-2,139	112	,035	-3,4638	1,6192	-6,6720

Estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales

	No se asumen varianzas iguales			- 2,334	101,081	,022	-3,4638	1,4839	-6,4074
Evitativo	Se asumen varianzas iguales	,914	,341	1,050	112	,296	1,8103	1,7240	-1,6055
	No se asumen varianzas iguales			1,018	73,323	,312	1,8103	1,7777	-1,7324
Preocupado	Se asumen varianzas iguales	,000	,989	1,516	112	,132	2,507	1,654	-,769
	No se asumen varianzas iguales			1,551	85,375	,125	2,507	1,617	-,707

Para comprobar que existen diferencias significantes entre ambos grupos de acuerdo a la media se aplicó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney, la cual se usa para comprobar la heterogeneidad de **dos** muestras ordinales (independientes). El planteamiento de partida es:

Ho: La distribución de ambos grupos es la misma.

Ha: La distribución de ambos grupos no es la misma.

*Tabla 13. Prueba de U Mann Whitney*

**Rangos**

GRUPO		N	Rango promedio	Suma de rangos
Prevalente	Control	40	74,33	2973,00
	Agresores	74	48,41	3582,00
	Total	114		
		Prevalente		
U de Mann-Whitney		807,000		

W de Wilcoxon	3582,000
Z	-4,248
Sig. asintótica (bilateral)	,000

En la prueba de U Mann Whitney se debe rechazar la hipótesis nula, es decir existen diferencias significativas entre los dos grupos proviniendo de poblaciones no idénticas.

### **Discusión**

La presente investigación presenta los estilos de apego en hombres procesados por delitos sexuales en la ciudad de Bogotá, los estilos de apego se obtuvieron a partir la aplicación del CaMir: instrumento que permite evaluar el apego en adultos. Contar con dicha información empírica en el área de Psicología, específicamente lo relacionado a comprender la conducta delictiva abre nuevas posibilidades de evaluar y comprenderla.

Considerando que existen diferentes modelos explicativos (Teorías Unifactoriales y Multifactoriales), se sospecha que el estilo de apego inseguro es un factor de vulnerabilidad para la delincuencia en general, en cuanto a los agresores sexuales, éstos parecen tener dificultades al momento de entablar relaciones significativas. Como lo sugirió Marshall (1989, citado en Ward, Hudson y Marshall 1996) el fracaso para desarrollar habilidades interpersonales y confianza en sí mismo es el producto de experiencias tempranas insatisfechas, por lo cual al intentar satisfacer la cercanía sexual pueden optar por obligar al otro a cumplirlas.

Aunque Marshall no haya descifrado específicamente como las experiencias tempranas difíciles se relacionan con las experiencias adultas de coerción. Los Modelos operantes Internos que Bowlby son un puente ideal para explicar si el apego inseguro adquirido en la infancia se relaciona con problemas de intimidad en la adultez, tal como lo propone Bretherton (1992, citado

en Ward, Hudson y Marshal, 1996) un tipo de modelo operante interno del sí mismo y las relaciones pueden influenciar directamente los objetivos de relaciones y los estilos de apego.

Llama la atención el alto porcentaje de apego seguro identificado en el grupo penitenciario, el porcentaje mayor de cada grupo se situó en estilos de apego diferente, en el grupo penitenciario se ubicó en el estilo de apego seguro (50%) mientras que el grupo no penitenciario estaba dentro de los estilos inseguros Evitativo (47%) y Preocupado (43%). Lo cual no se relaciona directamente con los estudios realizados por Ward, Hudson y Marshall (1996); Duncan (2014) y Craissati, McClurg y Brownw (2002) en donde el estilo de apego inseguro es prevalente, no solo en delincuentes sexuales sino también en delincuentes en general.

Es importante tener en cuenta que no se pueden establecer relaciones causales entre el estilo de apego y agresión sexual con el presente diseño de investigación, ya que es de carácter transversal, apuntando a mostrar las asociaciones entre ambas variables y no a causar modelos de causalidad (Mickelson, 1997).

Además que la información proporcionada por los sujetos que aún no han sido condenados no puede ser tomada en cuenta, aunque fue una gran limitación no poder contrastar la información dada por los sujetos con los expedientes y el sistema penitenciario, la generalización por cuestiones de ética y dignidad no pueden darse en este estudio.

### **Conclusiones**

Se identificó que las personas condenadas por delitos sexuales no presentan un estilo de apego sobresaliente y estas no se diferencian con personas que no han sido condenadas por delitos sexuales. Para esto se evaluó los estilos de apego utilizando el CaMir (versión chilena) en agresores sexuales y grupo control. Se logró establecer diferencias en una de las dimensiones

medidas que es Interferencia de los padres, mientras que en las demás dimensiones no se encontró diferencias significativas entre los dos grupos. Se aplicaron estadísticos no paramétricos como la Kolmogorv-Smirnov para dos muestras y u de mann Whitney para ver las diferencias en cuanto a la media. De igual manera se aplicó la prueba t dando como resultado que las varianzas de todas las dimensiones en ambos grupos son idénticas.

En general parece que las teorías tanto unifactoriales como multifactoriales, no pueden explicar por sí solas el comportamiento de los agresores sexuales, es necesario ahondar aún más en el tema, ya que los adelantos y coherencia teórica son importantes y amplios la evidencia empírica parece ser una buena forma de acercarnos a estos sujetos y comprender su comportamiento que con certeza se encuentra en sus infancias y podría ser un buen factor protector y de prevención mostrar la importancia de los buenos trato en la primera infancia.

### Referencias

Abracen, J; Looman, J; Di Fazio, R; Kelly, T y Stirpe, T. (2006). *Patterns of attachment and alcohol abuse in sexual and violent non- sexual offenders*. Journal of sexual aggression. 12(1), 19-30.

Ainsworth, M; Blehar, M; Waters, E y Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. NewJersey: Eribaum.

Alarcón, A. (2008). *Agresores sexuales: características, evaluación y tratamiento*. Estado del arte en psicología: aportes desde la psicología jurídica y clínica al contexto penitenciario. Universidad Nacional de Colombia: Colombia.

Baker, E y Beech, A. (2004). *Dissociation and variability of adult attachment and early maladaptive schemas in sexual and violent offenders*. Journal of interpersonal violence, 19,(10), 1119-1136.

Bartholomew, K. y Horowitz, L. (1991). *Attachment styles among young adults: A test of a four-category model*. Journal of Personality and Social Psychology, 61. 226- 244.

Berger, K. (2007). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*. Médica Panamericana: España.

Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Paidós: Argentina.

Bowlby, J. (1998). *El apego y la pérdida*. Paidós: Argentina.

Bravo, O. (2012). *Tratamiento penitenciario, salud mental y ciudadanía*. Universidad Icesi, Cali, - Colombia.

Cabrera, J y Gallardo, J. (2013). *Psicopatía y apego en los reclusos de una cárcel chilena*. Anuario de Psicología, 43 (2). 83-99.

Castro, C., Ramírez, P., Henao, S. y Téllez, A. (2011). *Trabajo de grado: Caracterización del comportamiento de asaltantes sexuales seriales en Bogotá*. Pontificia Universidad Javeriana: Colombia.

Castro, M; López, A y Sueiro, E. (2009). *Sintomatología asociada a agresores sexuales en prisión*. Anales de psicología, 25 (1), 44-51.

Castro, M; López-Castedo, A y Sueiro, E. (2009). *Perfil socio demográfico-penal y distorsiones cognitivas en delincuentes sexuales*. Universidad de Vigo: España.

Cid, P; Díaz, A; Pérez, M; Torruella, M & Valderrama, M. (2008). *Agresión y violencia en la escuela como factor de riesgo del aprendizaje escolar*. Ciencia y enfermería, 2. Pg 21-30.

Craig, J y Baucum, D. (2009). *Desarrollo psicológico*. Pearson: México.

Consuegra, N, (2010). *Diccionario de Psicología*. Colombia: Ecoe.

Craissati, J; McClurg, G y Browne, K. (2002). *The parental bonding experiences of sex offenders: a comparison between child molesters and rapists*. Child abuse y neglect, 26. 900-921.

Duncan, S. (2014). *The relationship between attachment experiences, offense behavior, and race/ethnicity among sex offenders* (Tesis doctoral). Walden University, Tennessee, Estados Unidos.

Echeburúa, E; Sarausal, B; Zubizarreta, I y De Corral, P. (2013). *Tratamiento psicológico de mujeres víctimas de agresiones sexuales recientes y no recientes en la vida adulta*. Behavioral Psychology, 21 (2). pg. 249-269.

Esbec, E y Fernandez.O. (2003). *Valoración de la peligrosidad criminal (Riesgo de Violencia) en psicología forense. Instrumentos de evaluación y perspectivas*. Psicopatología clínica legal y forense, 3(2). Pg. 65-90.

Fonagy, P y Mendiola, M. (2005). *Teoría del apego y psicoanálisis*. Aperturas Psicoanalíticas, 20.

Fonagy, P. (2013). *Early intervention and the development of self- Regulation*. Psychoanalytic Inquiry: A Topical journal for mental health professionals, 22:3, 307-335.

Forensis. (2015). *Datos para la vida*. Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses: Colombia.

Garavito, G. (2011). *Autopsia psicológica en niños y adolescentes con conductas suicidas*. Cultura, educación y sociedad, 2 (1), 66-74.

Garrido, V. (1989). *Psicología de la violación*. Estudios de psicología, 38, 91-110.

Garrido, L., Santelices, M., Pierrehumbert, B y Armijo, I. (2009). *Validación chilena del cuestionario de evaluación de apego en el adulto CaMir*. Revista Latinoamericana de psicología, 41, 81-98

Garrido, L; Santelices, M; Pierrehumbert, B; Armijo, I; Guzman, M; Fuentes M y Lizano, M. (2013). *Cuestionario de evaluación de apego en el adulto CAMIR: Normas para aplicar, tabular e interpretar*. Gutenberg: Chile.

Gómez, J; Ortiz, M. y Gómez, J. (2011). *Experiencia sexual, estilos de apego y tipos de cuidados en relaciones de pareja*. Anales de psicología, 27 (2), 447-456.

Gonzalez, C; Ramos, L; Vignau, L Y Ramírez, C. (2001). *El abuso sexual y el intento suicida asociados con el malestar depresivo y la ideación suicida de los adolescentes*. Salud mental 24(6), 16-25.

Hernández, C. (2014). *Significado de los vínculos afectivos durante la infancia de dos adolescentes varones que han agredido sexualmente*. Magister. Universidad de Chile.

Hudson, S y Ward, T. (1997). *Intimacy, loneliness, and attachment style in sexual offenders*. Journal of interpersonal violence, 12(3), 232-339.

Intebi, I. (2011). *Proteger, reparar, penalizar: evaluación de las sospechas de abuso sexual infantil*. Argentina: Granica.

Krug, E; Mercy, J; Dahlber, L y Zwi, A. (2002). *El informe mundial sobre violencia y salud*. Biomedica, Revitsa del Instituto Nacional de Salud. 22 (1), 327-336.

Larrota, R y Rangel, J. (2013). *Agresor sexual. Aproximación teórica a su caracterización*. Informes psicológicos, 13 (2). 103-120.

Lyn, T y Burton, D. (2005). *Attachment, anger and anxiety of male sexual offenders*. Journal of sexual aggression, 11(2), 127-137.

Loinaz, I y Echeburúa, E. (2012). *Apego adulto en agresores de pareja*. Acción psicológica, 9 (1).

Loinaz, I; Echeburúa, E y Ullate, M. (2012). *Estilo de apego, empatía y autoestima en agresores de pareja*. Terapia psicológica, 30(2), 61-70.

Marrone, M. (2001). *La teoría del apego: un enfoque actual*. España: Psimática.

Martin, N y Vozmediano, L. (2014). *Conducta de agresión sexual: revisión de la literatura y propuesta de análisis mediante el modelo de triple riesgo delictivo*. Internacional e-Journal of Criminal Science. 3(8), 3-32.

Martínez, C. y Nuñez, C. (2007). Entrevista de prototipos de apego adulto (EPAA): propiedades psicométricas de su versión Chilena. En: Revista Interamericana de Psicología 41(3), 261-274.

Martínez, C. y Santelices, M. (2005). *Evaluación del apego en el adulto: Una revisión Adult attachment assessment: A review*. Psykhe, 14 (1). 181-191.

Martínez, M; Redondo, S; Pérez, M y García, C. (2008). *Empatía en una muestra de delincuentes sexuales*. Psicothema, 20 (2). 199-204.

Marsa, F; Gary, A; Murphy, P; O'sullivan, M; Cotter, A y Hevey, D. (2004). *Attachment styles and psychological profiles of child sex offenders in Ireland*. Journal of interpersonal violence, 20(2). 228-251.

Marshall, W. (2001). *Agresores sexuales*. España: Ariel.

McCormack, J., Hudson, S. y Ward, T. (2002). *Sexual offenders' perceptions of their early interpersonal relationships: an attachment style*. The journal of sex research, 39(2), 85-93.

Mickelson, K; Kessler, R y Shaver, P. (1997). *Adult attachment in a nationally representative sample*. Journal of personality and social, 73 (5), 1092-1106.

Mikulincer, M. y Shaver, P. (2007). *Attachment in adulthood: structure, dynamics, and change*. The Guilford Press: EU.

Miljkovitch, R; Pierrehumbert, B; Karmaniola, A; Bader, M. y Halfon, O. (2005). *Assessing attachment congnitions and their associations with depression in youth with eating or drug missue disorders*. Substance Use and Misuse, 40, 605- 623.

Ministerio de trabajo y asuntos sociales. (2001). *Abuso sexual infantil: manual de formación para profesionales*. Estados unidos: Save de children.

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa: Guía didáctica*. Universidad Surcolombiana.

Noonan, K. (2011). *Attachment as a precursor to empathy: a proposed attachment-Based sex ofender treatment model* (Tesis doctoral). Massachusetts school of profesional psychology. Estados unidos.

Nuckols, A. (2010). *The roles of paternal attachment and psychopathy in the cycle of sexual abuse: examining sex offenders and non-sex offenders* (Tesis doctoral). University California, Estados Unidos.

Oliva, A. (2004). *Estado actual de la teoría del apego*. Revista de psiquiatría y psicología del niño y del adolescente, 4(1), 65-81.

Palacios, J y Santelices, M. (2006). *Apego adulto: los modelos operantes internos y la teoría de la mente*. Terapia psicológica, 24(2), 201-10.

Pereda, N. (2010). *Consecuencias a largo plazo del abuso sexual infantil*. Papeles del psicólogo, 31 (2). 191-201.

Pierrehumbert, B; Karminola, A; Sieye, A; Meister, C; Miljkovitch, R. y Halfon, O. (1996). *Les modèles de relations: dévelloppement d´ un autoquestionnaire d´ attachment pour adultes*.

Psychiatrie de l´enfant, XXXIX, 161- 206.

Pinzón, B y Pérez, M. (2014). *Estilos de apego: mujeres que sufren violencia conyugal*. Psicología y salud, 24 (1), 65-75.

Quezada, C. y Guendelman, S. (2012). *Aportes desde el apego al entendimiento del trastorno de personalidad limítrofe*. Revista chilena de psiquiatría, neurología y adolescencia. 23 (2), 129-136.

Redondo, S. (2002). *Delincuencia sexual y sociedad*. Ariel: España.

Rice, F. (1997). *El desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. Pearson: México.

Rivera, A; Castaño, M; Osorio, D y Quiroz, G. (2013). *Caracterización socio demográfica, del desarrollo psicosexual y del delito en hombres condenados por delitos sexuales reclusos en el centro penitenciario de Manizales*. Revista colombiana de psiquiatría, 42 (1). 51-62.

Rodríguez, L. (2008). *Estado del arte en psicología: aportes desde la psicología jurídica y clínica al contexto penitenciario*. Convenio Interadministrativo 029 suscrito en el 2008 entre la Universidad Nacional de Colombia y el Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario.

Rowan, I. (2006). *Understanding child abuse sexual*. University of Mississippi: Estados Unidos.

Sanmartín, J. 2000. *La violencia y sus claves*. Ariel: España.

Sawle, G y Kear-Colwell, J. (2001). *Adult attachment style and pedophilia: a developmental perspective*. International journal of offenders therapy and comparative criminology, 45(1), 32-50.

Schore, A. (2000). *Attachment and the regulation of the right brain*. Attachment & human development, 2(1), 23-47.

Schore, A y Schore, J. (2007). *Modern attachment theory: the central role of affect regulation in development and treatment*. Clinical social work journal, 36(1), 9-20.

Silvain, S; Dang, M y Gorzalka, B. (2015). *Insecure attachment style and dysfunctional sexual beliefs predict sexual coercion proclivity in university men*. Sexual medicine, 3, 99-108.

Serrano, A. (2006). Violencia en las aulas. Una fractura en la socialización. Suplemento del Boletín Diario de Campo. España.

Soria, M. y Hernández, J. (1994). *El agresor sexual*. Marcombo: España.

Stinson, J.D. (2006). *The causes of sex offending*. Tesis doctoral. Universidad de Arizona.

Urrego, Z. (2007). *Las invisibles: una lectura desde la salud pública sobre la violencia sexual contra niñas y mujeres colombianas en la actualidad*. Revista colombiana de obstetricia y ginecología, 58 (1), 38-44.

Vallejos, M; Covetta, A y Salvador, M. (2012). *Estudio epidemiológico sobre abusadores sexuales en una institución psiquiátrica penitenciaria*. Psicología.com, 16 (12) ,1-15.

Valencia, M; Labrador, M y Peña, R. (2010). *Características demográficas de los agresores sexuales*. Revista diversitas,6 (2), 297-308.

Van horn, E. (2005). *Adult attachment styles in convicted sex offenders*. Tesis doctoral. Carlos Albizu University, Florida.

Vygotski, L. (2008). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Book-Print: España.

Ward, T; Hudson, S; Marshall, W y Siegert, R. (1995). *Attachment style and intimacy in sexual offenders: a theoretical framework*. Sexual abuse: A journal of research and treatment, 7 (4), 317-335.

Ward, T; Hudson, S y Marshall, W. (1996). *Attachment style in sex offenders: a preliminary Study*. Journal of sex research, 33(1), 17-26.

Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. Pearson: México.

Yárnoz, S; Alonso, I; Plazaola, M y Sainz, L. (2001). *Apego en adultos y percepción de los otros*. Anales de psicología, 17 (2), 159-170.

**Anexos**

**ANEXO 1. Consentimiento Informado**

  
**CONSENTIMIENTO INFORMADO**

Yo, \_\_\_\_\_, identificado con la C.C \_\_\_\_\_ he sido informado por la estudiante de psicología de la Fundación Universitaria Los Libertadores ALEXIS PAOLA ORTIZ QUINTERO con C.C 1031122363 de Bogotá, sobre el interés de realizar la aplicación de la prueba CaMir cuyo fin es netamente académico.

Ella me ha explicado el propósito de la aplicación, donde el objetivo de esta investigación es identificar los tipos de apego que se desarrollaron en la edad adulta, para lo cual es necesario recolectar la información por medio del cuestionario CaMir, compuesto de 71 frases relacionadas con mi infancia, pareja actual y que conciernen al valor que le doy a ciertos tipos de comportamiento familiar en general.

También me ha notificado que la información brindada por mí, será de absoluta reserva y confidencialidad; de igual manera me comprometo a brindar información verídica y concreta.

Durante el proceso a seguir he tenido la oportunidad de hacer preguntas y todas ellas me han sido contestadas completa y satisfactoriamente a mi entender y comprensión

En función de lo expuesto, y previa información recibida, por escrito y verbalmente, consiento la prueba psicológica propuesta.

Confirmando que he leído y comprendido perfectamente lo anteriormente enunciado y ratifico el consentimiento general que diera el aceptar este tipo de procedimiento

Firma del participante \_\_\_\_\_  
c.c. \_\_\_\_\_

**ALEXIS PAOLA ORTIZ QUINTERO**  
Estudiante de Psicología, X semestre FULL

ANEXO 2. CaMir

ANEXO IV

CaMir

Nombre:  Edad: .....

Lugar: ..... Fecha: .....

Elapa 1 (clasificación libre)

A	B	C	D	E
	53	21	43	44
	59	42	33	31
	49	6	22	
	10	23	50	52
	14	41	32	38
	11	14	25	45
	21	3	18	15
	58	30	17	43
	66	62	5	55
	4	41	39	51
		66	26	55
		12	60	60
			54	35
				40
				68
				56
				37
				13
				46
				54

Elapa 2

A	B	C	D	E
12 tarjetas	15 tarjetas	17 tarjetas	15 tarjetas	12 tarjetas
8	30	35	20	33
33	21	68	38	67
36	24	43	51	50
58	12	56	49	46
21	9	22	15	13
24	48	26	57	54
69	26	2	40	60
11	3	52	34	45
14	10	62	20	44
27	6	24	31	61
18	25	42	5	64
28	17	23	34	57
	1	41	55	
	65	14	16	
	37	3	63	
		29		
		4		

ANEXO V

CaMir

Nombre:  Edad: 31

Lugar: ..... Fecha: .....

56

Nº	Elapa 1	Elapa 2
1	2	4
2	2	3
3	2	3
4	2	3
5	2	2
6	2	4
7	2	4
8	2	4
9	2	4
10	2	4
11	2	4
12	2	4
13	2	4
14	2	4
15	2	4
16	2	4
17	2	4
18	2	4
19	2	4
20	2	4
21	2	4
22	2	4
23	2	4
24	2	4
25	2	4
26	2	4
27	2	4
28	2	4
29	2	4
30	2	4
31	2	4
32	2	4
33	2	4
34	2	4
35	2	4

36	2	4
37	2	4
38	2	4
39	2	4
40	2	4
41	2	4
42	2	4
43	2	4
44	2	4
45	2	4
46	2	4
47	2	4
48	2	4
49	2	4
50	2	4
51	2	4
52	2	4
53	2	4
54	2	4
55	2	4
56	2	4
57	2	4
58	2	4
59	2	4
60	2	4
61	2	4
62	2	4
63	2	4
64	2	4
65	2	4
66	2	4
67	2	4
68	2	4
69	2	4
70	2	4
71	2	4